

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

UN ESTUDIO
SOBRE LAS DOS VERSIONES
DE LA CIENCIA NUEVA
DE
JUAN BAUTISTA VICO

Tesis que para optar al grado de
Licenciada en Historia presenta
AURORA DIEZ-CANEDO

MEXICO, 1979

17518



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UN ESTUDIO SOBRE LAS DOS VERSIONES DE LA CIENCIA NUEVA

DE JUAN BAUTISTA VICO

A la memoria de mi abuelo,
Enrique Díez-Canedo

I N D I C E

Presentación	5
I. Algunas consideraciones sobre la vida y obra de Juan Bautista Vico	7
II. Relación que existe y comentarios acer- ca de las dos versiones de la Ciencia Nueva	18
III. Sobre la Sabiduría Poética	37
IV. Crítica de fuentes	57
V. Conclusiones	75
Notas	84
Cuadro Cronológico	91
Bibliografía	102

La Ciencia Nueva sobre la naturaleza común de las naciones, es resultado de una crítica y revisión de redacciones anteriores en las que básicamente aparecen las principales ideas de Vico, pero expresadas de una manera más intuitiva, a veces confusa y reiterativa y sin un orden preciso. Todas estas "fallas" —como Vico mismo las llama— son superadas después en una redacción más extensa y sistematizada.

La sistematicidad no es, sin embargo, una característica esencial de la Ciencia Nueva, ni es allí donde reside su trascendencia, más que su importancia; la Ciencia Nueva es una obra de grandes ideas, que sintetiza y es punto de partida de cuestiones aún vigentes para el conocimiento y la interpretación de la historia, el análisis literario y lingüístico, el estudio de las condiciones sociales, etc., cuestiones que han sido tratadas por una serie de pensadores humanistas que han reconocido y desarrollado los diversos aspectos de los planteamientos de Vico. Se podría trazar la trayectoria de la herencia de las ideas de Vico desde sus contemporáneos, entre quienes sobresale Galiani, teórico economista, hasta escritores actuales como James Joyce y Samuel Beckett, pasando por una serie de estudios homéricos, la escuela positivista y el materialismo histórico, entre otras tendencias.

Este trabajo es un estudio comparativo del contenido temático de la Ciencia Nueva en su primera versión (que citaremos en adelante como CN I) y en la versión definitiva

(CN II), y trata en particular dos grandes temas desarrollados por Vico que no adquieren su configuración definitiva sino hasta la segunda Ciencia Nueva: el de la comprensión y valoración que cada sociedad hace de sí misma, que Vico estudia en relación a las comunidades primitivas ("sabiduría poética"), pero que puede extenderse al estudio de toda sociedad, y la parte relativa a la crítica de fuentes, notable en la Ciencia Nueva y que demuestra el criterio de selección de Vico, la necesidad que para todo estudio científico representa la revisión de los planteamientos previos que se han hecho sobre el tema, y la posibilidad de extraer un principio metodológico para enfocar las diferentes opiniones y demás fuentes documentales.

Quiero agradecer de manera muy especial, la disposición, opiniones y estímulo que para este trabajo me proporcionaron Alvaro Matute, Ramón Xirau, Joaquín Díez-Canedo, Joaquín Díez-Canedo Flores y Ricardo Martínez Lacy.

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA VIDA
Y OBRA DE JUAN BAPTISTA VICO

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA VIDA Y OBRA DE JUAN BAUTISTA VICO

Juan Bautista Vico (1668-1744) nació y vivió en Nápoles, en un ambiente social considerado como el más liberal, intelectualmente hablando, de Italia, cuyos intereses eclécticos incluían el atomismo y el epicureísmo, así como a los representantes renacentistas del naturalismo moderno: Telesio, Giordano Bruno, Campanella, y predominantemente Galileo, Bacon, Boyle y el racionalismo de Descartes y Hobbes. La cultura napolitana estaba representada por pensadores que se oponían al dominio de la escolástica en las ciencias y en la filosofía, y al barroquismo en la literatura; las nuevas ideas se difundían a través de salones literarios independientes, siendo la Academia de los Investiganti uno de los centros más importantes, que mantenía contactos culturales con el exterior. (Ver cuadro cronológico).

La teoría de Vico surge en este contexto y forma parte de la tendencia humanista del siglo XVIII que busca liberar los procesos sociales y culturales de su relación con lo divino, en polémica por un lado, con la corriente encabezada por Gassendi, propagador de los estudios epicúreos, y por otro, con la influencia creciente de las ideas cartesianas. En su época, destacan como historiadores más formales, dentro de la misma tendencia, L. A. Muratori (1672-1750), recopilador y crítico de fuentes para la historia de Italia, y Pietro Giannone

(1676-1748), autor de la Historia civil del reino de Nápoles, escrita con un carácter antieclesiástico definido.

Vico es considerado en cambio como un pensador "original", en quien culmina toda una tradición de pensamiento histórico que plantea la necesidad de romper con las supersticiones del pasado y la vieja historiografía teológica, al analizar desde un punto de vista diferente el período de la barbarie y el medioevo, y situarlos como etapas de un proceso general de evolución.

La Ciencia Nueva es su obra principal y en general es desigual y poco coherente, pero descubre al mundo histórico social como un posible objeto de una ciencia específica; tiene ensayos sobre lingüística, ética, epistemología e historiografía, como parte de un intento por lograr una visión totalizadora y orgánica de la realidad. Esta diversidad de temas le ha sido criticada como una falta de sistematización en sus investigaciones, cuando es más bien la forma de expresión de una actitud y concepción de la historia como el resultado de innumerables influencias sociales, culturales, técnicas, políticas y económicas.

Existen pocos datos biográficos acerca de Vico, ya que a pesar de haber escrito la historia de su vida (Autobiografía), en ella habla casi exclusivamente de su formación intelectual. Vivió de su profesión como abogado, catedrático

de la universidad y preceptor, en un medio académico controvertido que mantenía relaciones muy estrechas con los principales políticos y eclesiásticos (1). Parece ser que era usual la relación de mecenazgo, que fue lo que hizo posible a Vico imprimir su obra, dedicada al Cardenal Corsini, quien para la segunda edición de la Ciencia Nueva había sido electo Papa; llevó a cabo varios trabajos para la nobleza y las clases gobernantes y poco tiempo antes de morir fue nombrado "cronista regio" por Carlos de Borbón.

Sus relaciones familiares fueron más o menos estables, aunque poco cordiales con su mujer y más cariñosas con sus hijos; era de naturaleza física endeble y con frecuencia se quejaba de las condiciones en que tenía que desempeñar sus trabajos, debido a sus múltiples achaques y dificultades económicas. Pertenecía a una burguesía que se identificaba sobre todo en sus intereses intelectuales, ya que no se puede hablar de una clase media arraigada en la estructura productiva, a pesar de que Nápoles había tenido una industria floreciente de la seda y una importante fuente de riqueza para el país en la lana. Para el siglo XVIII, Italia pasa por un período de depresión general y desintegración política debido, en parte, al predominio de estructuras de tipo feudal en la propiedad de la tierra, a la existencia de una aristocracia dominante parasitaria y a un estancamiento industrial y comercial.

Políticamente, Italia se encuentra en medio de la lucha entre las dos casas rivales de Habsburgo y de Borbón, incapacitada para desarrollar sus propias formas de gobierno.

Hacia la segunda mitad del siglo, empiezan a manifestarse las influencias de la filosofía iluminista, que sometió las ideas y las instituciones al principio de la "razón", en contra de las tradiciones y de las contingencias históricas.

La transición del racionalismo al historicismo, en lo que se refiere a una revaloración de lo acontecido en circunstancias históricas cualitativamente distintas de las presentes, tuvo lugar en el pensamiento europeo un siglo más tarde, y Vico permaneció mientras tanto como un pensador marginal. Su originalidad y su trascendencia están, no obstante, en haberse anticipado a una tendencia general consistente en el reemplazo de los modelos filosóficos y lenguajes elitistas por un conocimiento basado en el desarrollo histórico y en la exaltación del hombre común, creador y transformador de su propio proceso de vida (2).

Según Vico, los historiadores de la "era racional" habían perdido el sentido de la psicología primitiva, pues suponían que los hombres siempre habían pensado como ellos, y tomaron las tradiciones populares por historia literal e inventaron sistemas cronológicos arbitrarios, que dieron como resultado una visión desproporcionada de la historia. De aquí

parte su crítica hacia los filósofos e historiadores a quienes estudia.

La aproximación de Vico a una Ciencia Nueva se da a través de una nueva teoría del conocimiento (3). Esta nueva teoría del conocimiento se plantea como un rompimiento con la tradición cartesiana y una crítica al racionalismo como única forma de conocimiento; en este sentido, Descartes es la premisa filosófica de la crítica de Vico.

Vico no rechaza la interpretación teológica de la historia, pero al mismo tiempo, en sus escritos dejó a un lado consideraciones puramente teológicas para examinar los aspectos concretos de la historia.

En la Ciencia Nueva hay toda una base o material acerca de los diversos aspectos de la vida social de los pueblos, que es tratado desde un punto de vista predominantemente histórico. Este punto de vista consiste o se estructura a partir de una determinada relación entre la filosofía y la filología: una combinación de principios generales y hechos particulares, y acaba por establecer criterios para interpretar la historia antigua, los cuales se van precisando de la primera redacción a la versión definitiva de la Ciencia Nueva.

Incluir a Vico en la problemática que existe en torno a la filosofía de la historia es algo que surge necesariamente de la lectura de su obra, en donde Vico llega a considerar a los dos elementos de este tipo de discurso —el histórico y el filosófico— como tradicionalmente opuestos entre sí. Se hace necesario, por otro lado, este planteamiento, en vista de los enfoques que han sido aplicados al estudio de la obra de Vico; Copleston, por ejemplo, a pesar de que considera la teoría de Vico como excepcional, la clasifica dentro del género de la "Filosofía de la historia", al cual define como la tarea de "historiadores que interpretan la historia como el desarrollo de algún plan general, o reducen el desarrollo histórico al funcionamiento de ciertas leyes universales...", y un poco más adelante critica esta tarea porque "ninguno de estos pensadores —dice— poseía un conocimiento factual lo suficientemente amplio y preciso para garantizar la construcción de una filosofía de la historia..."

(4). La combinación de historia y filosofía, por lo tanto, resulta prácticamente imposible porque una excluye a la otra, o al menos así es como ha sucedido en las obras de filosofía de la historia que se conocen.

De esto se deduce, por otro lado, el problema que surge al analizar una obra separando lo que en ella hay de filosofía, de lo que hay referente a la historia, y que ha llevado en muchas ocasiones a romper la estructura original de la obra.

En el caso de la obra de Vico, no tiene sentido separar "lo histórico" de "lo filosófico", ya que éste es un problema que se plantea como tal, posteriormente a la creación de la Ciencia Nueva.

El hecho de tratar aquí esta cuestión no es con fines solamente especulativos sino para dejar claros los mismos planteamientos de la Ciencia Nueva y mostrar la actualidad de las ideas de Vico.

Según cuenta Nicolini (5), fue Michelet, el historiador francés que "descubrió" a Vico en el siglo XIX, quien al traducir la Ciencia Nueva al francés en 1827, la tituló equívocamente Principes de la philosophie de l'histoire, y en parte por esta razón, Vico es considerado y ha sido estudiado como un filósofo de la historia. Esta tergiversación, paradójicamente, es uno de los errores que Vico encuentra en los historiadores a quienes critica, al que llama "prejuicio" o "vanidad de los doctos". El propio Vico resultó ser víctima de este prejuicio al ser interpretado acriticamente por Michelet.

Debido a esta confusión, fue necesario más tarde replantear los principios de la teoría de Vico, y se llegó a un acuerdo según el cual se aceptaba que había en la Ciencia Nueva una filosofía sobre la historia, en tanto que posibilidad de construir una teoría filosófica de la historiografía; y una filosofía en la historia, que consistía en aplicar, para

la reconstrucción de algún hecho histórico, la unidad dialéctica de la filosofía y la filología (6).

Con la reafirmación de estos conceptos, se recupera el sentido en Vico, de destacar o delimitar lo histórico, en un momento en que la historia todavía no se había constituido en un paradigma y no había precisado su objeto, técnicas, instrumentos, etc. (7).

Si para las ciencias naturales representó un gran avance el trabajo de clasificación y ordenamiento de los tipos y especies, algo parecido puede decirse de Vico respecto a las ciencias sociales: Vico compara y coteja la evolución que han seguido las civilizaciones de la antigüedad y es así como llega a uniformar criterios de evaluación, a precisar errores cronológicos, etc. Es así como llega a plantear la idea de que no es un origen común la causa de las semejanzas entre los pueblos sino más bien una naturaleza histórica común, o sea, una evolución guiada por las necesidades y circunstancias, y que es lo que los hace susceptibles de una comparación.

Vico habla de leyes o principios de evolución generales para todos los pueblos, pero no por eso deja de admitir los acontecimientos extraordinarios (guerras, conquistas, etc.), ni pretende que todos los pueblos se amolden a esos principios; acepta que existen diferentes ritmos de evolución en un mismo tiempo, es decir, no trata de imponer un marco rí-

gido ni estático al desarrollo de las civilizaciones.

Esto, por un lado, denota la posición de Vico dentro de una corriente filosófica en Italia que da primacía al lado social y activo de la naturaleza humana por oposición a su lado teórico y contemplativo —corriente que arranca desde el Renacimiento y en la que figuran gentes como Petrarca, a quien Vico, en particular, estudia— y, por otro lado, explica la necesidad de Vico de dar una visión integral, material y espiritual, del mundo. Vico demuestra esta visión a través de sus investigaciones en la historia griega y latina. Esto es importante porque la tendencia general del conocimiento en la época de Vico, que entonces se afirma y después se vuelve dominante, es producto de una división entre lo material y lo espiritual, el cuerpo y la mente, y es la que Descartes sintetiza y convierte en máxima filosófica. Vico, por el contrario, trata de recuperar la vida de la comunidad, pero el proceso que se está dando entonces en Europa, en términos generales, es el de la desintegración de la comunidad.

Desde esta perspectiva es significativa la crítica que hace Vico a los historiadores y filósofos que sólo ven, cada quien por separado, una parte de la realidad, y considera parciales sus visiones del mundo.

La crítica de fuentes desemboca, finalmente, en un principio de validez universal para la interpretación de la historia (8). Como éste, hay en la Ciencia Nueva de Vico,

determinados principios o aportaciones que constituyen guías que hay que tener en cuenta en cualquier investigación histórica.

II. RELACION QUE EXISTE Y COMENTARIOS ACERCA DE LAS DOS
VERSIONES DE LA CIENCIA NUEVA

II. RELACION QUE EXISTE Y COMENTARIOS ACERCA DE LAS DOS VERSIONES DE LA CIENCIA NUEVA

Comparando las dos traducciones españolas de la Ciencia Nueva (1), saltan a la vista las diferencias que existen entre una y otra. La Ciencia Nueva tiene ya de por sí una historia curiosa que el mismo Vico cuenta: fue escrita originalmente "en forma negativa" (1723-1725), es decir, como una crítica a las opiniones aceptadas sobre los fundamentos de las primeras sociedades; pero, al momento de imprimirla, alguien sugirió a Vico la posibilidad de plantear los mismos argumentos positivamente, con lo que la obra sería mejor aceptada. Es así como aparece la primera versión de la Ciencia Nueva, a fines de 1725, con el título Principios de una Ciencia Nueva sobre la naturaleza de las naciones por los cuales se vienen a encontrar otros principios del derecho natural de las gentes, que es leída con interés por varias personalidades del ambiente intelectual italiano y del extranjero. Para los efectos de una segunda edición, le fueron señaladas a Vico por sus lectores, una serie de cuestiones que convendría precisar, que él tomó en cuenta y llegó a incluir en su edición corregida y aumentada de 1730.

La tercera y definitiva redacción de la Ciencia Nueva, que es la que consultan la mayoría de los investigadores, a veces sin tener en cuenta todos estos pormenores, es resultado de otra revisión (1731-1734), y fue publicada en

1744, póstumamente.

Al referirnos aquí a dos versiones de la Ciencia Nueva, nos basamos en las dos versiones que se conocen en México: la primera, publicada por El Colegio de México en 1949, traducida por José Carner, y la segunda, de Editorial Aguilar, traducida por Manuel Fuentes Benot, las cuales corresponden, respectivamente, a la primera y tercera versiones escritas por Vico. Hay entre ellas diferencias de contenido que tienen que ser tomadas en cuenta para un estudio formal de la obra en sí y para el análisis del pensamiento de Vico.

Las dos están compuestas por cinco libros, pero en la segunda (llamamos así a la que en realidad es la tercera Ciencia Nueva), hay una serie de ideas que consideramos como una maduración respecto a planteamientos no del todo concluyentes, de la primera Ciencia Nueva. De antemano podemos afirmar, a grandes rasgos, que las ideas más conocidas de Vico, salen de la última redacción de su obra: el curso y recurso de las naciones, el descubrimiento del verdadero Homero, la teología civil razonada de la providencia, etc.

Según Vico, "En la Ciencia Nueva primera, si no propiamente en las materias, sí que tuvo errores en el orden, ya que trató de los principios de las ideas separadamente de los de las lenguas, todos los cuales debían por su naturaleza estar unidos. También trabajó de la misma manera (2), o sea separadamente sobre el método con que habían de tratarse las

materias de esta Ciencia, las cuales con otro método debían salir hilo a hilo de esos principios mencionados..." (3).

Todos estos inconvenientes, como él mismo afirma, quedaron resueltos en la segunda Ciencia Nueva.

Haremos aquí un estudio comparativo de las dos versiones de la obra principal de Vico, tratando de destacar las diferencias más notables entre ambas y las aportaciones de la segunda Ciencia Nueva respecto a la primera. Para esto, expondremos en una forma resumida el contenido de cada uno de los libros que las integran.

El libro I de la CN I expresa en el título su contenido, o sea la "necesidad del fin" y la "dificultad de los medios" de encontrar una ciencia acerca del desarrollo histórico de las naciones. Esto plantea ya una crítica a cuanto se ha dicho acerca de la vida social del hombre, sus orígenes y evolución, y una necesidad de revisar esas opiniones partiendo de determinados principios considerados científicos, es decir, universalmente válidos (definición de ciencia que Vico toma de Aristóteles).

Vico establece aquí las bases de su nueva ciencia, que son: los tres sentidos comunes a todo el género humano, o fundamentos ineludibles de toda civilización, como son la creencia en una providencia o fuerza superior a los deseos de los hombres, el matrimonio y la sepultura de los muertos; el

derecho romano; el dominio exclusivo del hombre sobre los asuntos "civiles" o sociales, y la idea de que toda ciencia debe partir donde comienza la materia de que trata, lo que en la ciencia de la naturaleza de las naciones significa, para Vico, empezar por las primeras "gentes" —palabra de origen latino, que quiere decir pluralidad de personas, nación, de la cual se deriva el adjetivo "gentil", sinónimo de idólatra o pagano.

El libro I de la CN II, está precedido por una especie de introducción en donde Vico, por medio de un grabado o ilustración, explica la idea general de la obra; es una alegoría que muestra gráficamente la relación que existe en la Ciencia Nueva, entre la providencia, la metafísica (que según Croce debe entenderse como la concepción que tiene Vico de la realidad toda, y no sólo del mundo humano) (4), el mundo natural y el mundo civil. Explica además, el contenido de cada uno de los libros en que se divide la obra.

En seguida viene la Tabla cronológica, en la que se explica la historia de las civilizaciones desde sus orígenes, empezando por los hebreos, caldeos, escitas, fenicios, egipcios, griegos y romanos. Los acontecimientos están estructurados según la tradición egipcia de la división del tiempo en tres edades: de los dioses, de los héroes y de los hombres; en ella, dice Vico, "aparecen los hechos o los hombres más famosos, fijados en ciertos tiempos y lugares por

la mayoría de los doctos, hechos y hombres que, o no ocurrieron en los sitios comúnmente fijados, o de hecho, no se dieron en el mundo; y de las densísimas tinieblas donde yacían enterrados, surgen (siguiendo los criterios de interpretación dados en la Ciencia Nueva), insignes hombres y hechos sobremanera relevantes por y con los cuales tienen lugar momentos importantísimos en las cosas humanas" (5).

La Tabla cronológica está incluida en la sección primera del libro, bajo el título "Del establecimiento de los principios"; es decir que, de hecho, la Ciencia Nueva II principia con el análisis de un material básicamente histórico, tratado en una forma especial en la que se da predominancia a ciertos acontecimientos. Este material, además, está ordenado de tal manera, que deja ver un trabajo previo de crítica historiográfica, con el objeto de establecer fundamentos precisos y coherentes para la historia de la vida social.

En el análisis de esta información se procede frecuentemente por medio de comparaciones entre unas "naciones" y otras, y se llegan a establecer tipos de comportamiento frente a determinadas circunstancias históricas. Esto le da un carácter de científicidad al enfoque de Vico y, si bien muchos de sus descubrimientos han sido rebasados por investigaciones posteriores, en algunas ocasiones suponen o supusieron en un momento dado, interpretaciones originales y novedosas en el campo específico de la historia (6).

La manera de abordar todo este material, es de acuerdo a ciertos principios o "proposiciones", generales y particulares (Libro 1, sección segunda, "De los elementos"). El objeto de las proposiciones generales es el de fundamentar la refutación a las opiniones acerca de los principios de la humanidad; fundamentar al mundo de las naciones en su idea eterna (Aristóteles); y establecer de hecho el mundo de las naciones, concebido en un principio idealmente, según el método filosófico inductivo de Bacon, aplicándolo a las cuestiones sociales.

Esta combinación de principios generales universalmente válidos, y demostraciones históricas particulares, es un intento por salvar la oposición existente entre la filosofía y la filología.

Las proposiciones particulares, por otra parte, tratan de fijar una cronología desde las sociedades patriarcales hasta la aparición de las ciudades, a partir de las fuentes clásicas de la historia grecolatina y la historia sagrada.

En esta misma sección aparece un planteamiento nuevo con respecto a la CN I, que Vico menciona casi accidentalmente y que es de primera importancia para explicar los conceptos de la "vanidad de los doctos" y "vanidad de las naciones", pertenecientes ambos a la CN II; se trata de la distinción entre una "providencia humana" y una divina, a

partir de la cual se aclara el concepto de providencia en la Ciencia Nueva —divina e inmanente a la historia—, ya que para Vico, aceptar la existencia de una providencia humana, sería igual a aceptar una nación o un personaje escogido, encargados o responsables de difundir las costumbres y conocimientos al resto del género humano (como se pensaba, por ejemplo, de los egipcios, o de los "sabios" de la antigüedad como Zoroastro, Mercurio Trismegisto, etc.), idea que resulta incompatible con la del sentido común natural —providencial— de las adquisiciones técnicas y culturales de los pueblos.

La sección tercera, "De los principios", señala que los mecanismos e instituciones civiles son perfectamente comprensibles para el hombre, puesto que él es el autor de ese mundo. Se establece como único criterio de verdad el de que lo verdadero es lo que ha sido hecho.

La última sección del libro 1 está dedicada al "Método" de la nueva ciencia, y establece un cuerpo de principios teóricos:

- comenzar donde comienza la materia de que se trata;
- demostrar el hecho histórico de la providencia ("teología civil razonada de la providencia divina");
- tomar como fuente al derecho natural de las gentes, que surge de las necesidades o utilidades de la vida social;

- diferenciar entre los creadores de las naciones y los escritores posteriores (crítica historiográfica);
- describir una historia ideal eterna, sobre la cual transcurren en el tiempo las historias de todas las naciones;
- legitimizar el principio de autoridad, origen del derecho ("filosofía de la autoridad").

El método incluye también una serie de "pruebas filológicas" que son demostraciones o manifestaciones concretas de los planteamientos más generales o teóricos sobre el origen y desarrollo de las sociedades. Para reconstruir este proceso, dice Vico, hay que recurrir a una "metafísica vulgar" o concepción del mundo, terrorífica y pasional, tal como correspondía a los hombres primitivos.

*

El libro 2 de la CN I, se titula "Principios de esta ciencia según las ideas", y en la CN II, es la primera parte de la Sabiduría poética, en donde el origen y desarrollo de las ideas se analiza junto con sus correspondientes formas de expresión, las formas del lenguaje.

Más que describir en detalle los dos niveles de conocimiento cualitativamente diferentes en que Vico divide la historia de la humanidad —poético o concreto, y filosófico o abstracto—, que serán explicados más adelante, nos inte-

resa destacar una serie de consideraciones que aparecen en esta parte en torno a la religión. El libro 2, en CN I y CN II, da varios ejemplos a este respecto, de los que se puede concluir la siguiente idea de religión:

La religión surge del temor a una fuerza superior y es un vínculo que mantiene a los hombres en sociedad, para encontrar un significado a los fenómenos naturales, considerados divinos, y poder satisfacerlos de alguna manera; la religión es también un instrumento de dominación en manos de los padres, sacerdotes, sabios y reyes, quienes tienen la función social de interpretar y comunicar a los demás, los mensajes de los dioses.

Este origen histórico y materialmente necesario de la religión no excluye, sin embargo, un concepto distinto de religión: el de la religión revelada, de origen sobrenatural (7).

*

El libro tercero, "Principios de esta ciencia en lo que toca a las lenguas" (CN I), es, en la CN II, la segunda parte de la Sabiduría poética: política poética; recopilación de la historia poética (en la fábula de Cadmo y el escudo de Aquiles, que son dos testimonios históricos de la edad divina y la heroica, respectivamente); física poética; cosmografía poética; astronomía poética; cronología poética, y geografía poética. También forma parte de este libro (CN II),

el "Descubrimiento del verdadero Homero", que se tratará más adelante, en la parte de la Sabiduría poética.

*

El libro cuarto de la CN I, "Causa de las pruebas que establecen esta ciencia", equivale a lo planteado en el libro 1 de la CN II acerca del método; es el más pequeño de todos los de la CN I y habla de la necesidad de complementar los estudios filológicos con la filosofía; del desarrollo gradual de la humanidad de acuerdo al surgimiento de nuevas necesidades; y de los tres principios básicos de toda civilización: la creencia en una providencia; el matrimonio como garantía de una sucesión legítima (que era el sentido que tenían las "nupcias solemnes" en Roma, reservadas sólo a los nobles); la distinción de los dominios de las tierras para la sepultura de los muertos.

Estos tres elementos básicos, desglosados, constituyen el derecho romano. El hecho de ver la historia como acontecimientos sociales más que individuales, movida por intereses comunes en vez de por decisiones de líderes o gobernantes, es lo que lleva a Vico a obtener resultados diferentes de los aceptados hasta entonces; no es que Vico sea partidario de considerar la participación de las comunidades en la historia según un principio apriorístico, sino que esto es ya uno de sus descubrimientos a través del análisis lingüístico. Las

fórmulas solemnes y rígidas del derecho romano, revelan, aplicando un criterio histórico-etimológico, a una sociedad estratificada en donde rige la propiedad privada y la lucha por el poder.

Vico encuentra, por ejemplo, que las llamadas "familias" de la antigüedad no estaban sólo formadas por los hijos (lo cual es una idea que corresponde a una institución más tardía), sino por todos los servidores o fámulos —de allí el origen de la palabra familia—, quienes no tenían derecho a contraer matrimonio, no constituían parentelas con nombres propios, y en cambio, adoptaban el nombre del héroe o señor que los custodiaba.

El libro cuarto de la CN II, "Del curso que siguen las naciones", está estructurado bajo el criterio de las tres edades —divina, heroica y humana—, a cada una de las cuales corresponden determinadas costumbres, naturaleza, derecho, gobierno, lengua, jurisprudencia, autoridad, etc. Cada uno de estos aspectos es explicado en su evolución o paso por las tres edades y cada una de éstas se encuentra constituida como un sistema de valores y símbolos. Sólo así integradas es posible que se mantengan; el paso de una edad a otra no es ideal, y aunque Vico no establece ninguna causa como determinante del cambio social, se puede decir que éste se genera dentro del mismo orden debido a que existen contradicciones causadas por el poder, la custodia de las leyes, la propiedad.

El libro cuarto describe las características que en cada una de las tres edades adquieren las relaciones sociales, de poder o dominio y culturales. El paso por las tres edades o "curso de las naciones" no es un marco histórico en el cual la correspondencia entre los distintos niveles de la sociedad es infalible. La historia real dice mucho más que eso, sin por ello manifestar la existencia de fuerzas ocultas; en la historia de Roma, por ejemplo, Vico considera como una causa determinante del poder y la duración del imperio romano, al papel representado por los pretores y jurisconsultos, quienes mantuvieron y adaptaron la legislación a las nuevas necesidades creadas a partir de la participación del pueblo en la vida civil y posteriormente desarrollaron un sistema democrático en sus relaciones coloniales.

Se habla también aquí de la monarquía como la máxima forma de autoridad en que se establecen los límites entre lo público y lo privado y la igualdad de los individuos ante la ley, que son condiciones que evitan la destrucción de los pueblos. La ley se encuentra sustentada en juicios humanos racionales.

*

El libro quinto de la CN I señala el objeto y los alcances de la nueva ciencia; el objeto son las naciones cimentadas en la religión y en las leyes, base de la conserva-

ción del género humano. Los alcances o el campo que abarca la Ciencia Nueva es, por un lado, debido a que trata acerca de los orígenes o "causas", la Filosofía de la Humanidad; por otro, debido a que estudia los "efectos", la Historia universal de las Naciones.

Explica el "torno" o movimiento circular que sigue la humanidad y lo demuestra comparando la historia de Grecia y la de Roma. Hay aquí un antecedente de la teoría del curso y recurso de las naciones, que se desarrolla hasta la CN II. Explica también la idea de desarrollar una cronología que pueda ser aplicada al estudio de la historia antigua, a partir de los propios dioses de la antigüedad: cada uno de los dioses representará una época marcada por alguna adquisición significativa para la vida comunitaria, desde la división de los campos o sedentarismo (Júpiter), hasta el desarrollo de la navegación (Neptuno).

El hecho de que todos los pueblos de la antigüedad tuvieran a sus dioses, y de que en cada uno de ellos existiera el carácter de Hércules, demuestra la uniformidad de la edad de los dioses y de la de los héroes, en las sociedades antiguas. De esto surgen las bases de la Historia Ideal Eterna.

Al reconocer a los dioses como símbolos o puntos de referencia de acontecimientos histórico-sociales, el acervo cultural de los pueblos adquiere un valor por sí mismo, y

no puede ser ya considerado como el producto de un dios o sabio, como sucedía con personajes como Zoroastro, Orfeo, Mercurio Trismegisto, entre otros. Esto plantea el antecedente al principio o concepto de la "vanidad de los doctos", de la segunda Ciencia Nueva.

Al final del libro aparecen dos apartados: la Tabla de las tradiciones vulgares, que consiste en una serie de comentarios críticos y aclaratorios, no sistematizados, sobre las opiniones del filólogo Jean Leclerc (Juan Clérico en la traducción española de J. Carner), en torno a la historia griega y romana; y la Tabla de los descubrimientos generales, que resume los planteamientos críticos originales de la Ciencia Nueva: la historia ideal eterna y su relación con las historias particulares de las naciones; las propiedades constantes de las cuestiones civiles; la filosofía de la humanidad; y la idea de una providencia inmersa en la vida social.

El libro quinto de la CN II trata del parecido que existe entre la Edad Media y la primera barbarie, que se manifiesta en aspectos tales como el predominio de la religión, la explotación de los vasallos por parte de los señores, el uso generalizado de un cierto tipo de escritura y símbolos, etc.

El "recurso" de la historia, implícito en el curso natural que siguen las naciones, puede ser interrumpido

pido por causas extraordinarias como las conquistas, el grado de desarrollo comercial de un determinado pueblo, o cualquier circunstancia de este tipo.

Las tres etapas de la historia de la humanidad son estructuras típicas o unidades integrales que sin embargo no pueden considerarse aisladamente unas de otras, ni como modelos preestablecidos; predomina sobre todo el criterio de la necesidad histórica:

"En el género humano surgen primero caracteres brutales y groseros como Polifemo; luego magnánimos y orgullosos como Aquiles; después valerosos y justos como Aristides... Los primeros fueron necesarios para que el hombre obedeciera al hombre en el estado de las familias; los segundos fueron necesarios para establecer la república aristocrática sobre el estado familiar; los terceros para dar entrada a la libertad popular..." (8).

El curso por las tres etapas no busca una solución final al devenir histórico. Las interpretaciones que se han dado acerca de la teoría del recurso de las naciones de Vico, coinciden en situarla fuera de las corrientes idealistas del pensamiento histórico: el cristianismo, el positivismo, principalmente, y señalan la necesidad de estudiar los planteamientos de la Ciencia Nueva atendiendo al lugar y circunstancias materiales e intelectuales en que ésta fue creada.

Partiendo de la idea de que una concepción cíclica de la historia es característica de una sociedad en decadencia, sin capacidad de proyección hacia el futuro, ciertos argumentos de la Ciencia Nueva, como el del curso y recurso de las naciones, podrían interpretarse como el reflejo de una crisis, a reserva de estudiar con más detalle la situación económica y social de Italia y concretamente de Nápoles.

Las influencias que recibe Vico en lo que se refiere a la idea de los ciclos en la historia no son del todo claras, pero la más decisiva proviene de la división que del tiempo histórico hacían los egipcios en tres etapas: de los dioses, de los héroes y de los hombres, que integran ciclos evolutivos que se manifiestan en toda sociedad. En Vico el orden cíclico es inalterable pero no es mecánico ni fortuito, ni está regido por una idea de perfección, que sería incompatible con lo que necesariamente es la historia (9).

Otros autores que se relacionan con Vico en este aspecto son Polibio y Campanella, quienes de alguna manera identifican los ciclos históricos con los ciclos naturales, lo cual implica un cierto fatalismo en cuanto a la potencialidad creativa de las fuerzas sociales. Esto puede ser en parte aplicado a Vico aunque, por otro lado, su idea del hombre haciendo su propia historia, plantea la posibilidad de rebasar la dicotomía entre sociedad y naturaleza (10).

La CN II concluye con una narración de la corrup-

ción y resurgimiento de las naciones, debidos a la providencia, cuya actividad no es ni fortuita ni casual sino consciente, tal como se demuestra en el orden social.

*

Haciendo una recapitulación, podemos decir que en lo esencial, la Ciencia Nueva primera está contenida en el libro 1 de la Ciencia Nueva segunda, ya que los libros siguientes de esta última tratan aspectos que en todo caso aparecen esbozados en la primera: los libros 2 y 3, la "Sabiduría poética"; el libro 4, el "curso de las naciones", y el libro 5, el "recurso de las naciones".

La Ciencia Nueva primera, por su parte, incluye estudios —que aquí hemos llamado "pequeños ensayos"— que no aparecen en la CN II, tales como el que trata sobre la Ciencia del Blason, los orígenes de la lengua latina y otros, pertenecientes al libro 3.

Un aspecto nuevo de la CN II respecto a la CN I, es el del Método (CN II, L. 1, sección cuarta), que sugiere una idea de formalidad o rigor científico más profunda que la de la CN I, en donde lo relacionado con un método está expresado en la "necesidad del fin y dificultad de los medios de hallar una Ciencia Nueva" (L. 1), y en el libro 4, "Causa de las pruebas que establecen esta ciencia".

En la sección del Método de la CN II aparecen

además dos conceptos nuevos: la "teología civil razonada de la providencia divina" y la "filosofía de la autoridad" (vid. supra), que señalan los alcances de la Ciencia Nueva.

Una idea que se concreta también en esta parte, porque de hecho, aunque no explícitamente, recorre a toda la Ciencia Nueva, es la de los "confines de la razón humana". El concepto de razón en Vico tiene un sentido histórico, ya que la "certeza" o el criterio propio del hombre, es decir, la razón, está en el sentido común social, que ha ido variando desde un sentido corporal hasta un sentido paradójicamente abstracto.

Al darle un sentido histórico a la razón, se reconoce su validez y significado con relación a distintas etapas históricas, y no como un concepto unilateral y absoluto, como pretendían los filósofos del iluminismo.

III. SOBRE LA SABIDURIA POETICA

¿Quién construyó Tebas, la de las Siete Puertas?
En los libros aparecen los nombres de los reyes.
¿Arrastraron los reyes los bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,
¿quién la volvió siempre a construir?
¿En qué casas de la dorada Lima vivían los constructores?
¿A dónde fueron los albañiles la noche en que fue terminada
la muralla china? La gran Roma
está llena de arcos del triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los césares? ¿Es que Bizancio,
la tan cantada, sólo tenía palacios para sus habitantes?
Hasta en la legendaria Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba,
los que se hundían
gritaban llamando a sus esclavos.

El joven Alejandro conquistó la India.
¿El solo?
César derrotó a los galos.
¿No llevaba siquiera cocinero?
Felipe de España lloró cuando su flota fue hundida.
¿No lloró nadie más?
Federico II venció en la Guerra de los Siete Años.
¿Quién venció además de él?

Cada página una victoria.
¿Quién cocinó al banquete de la victoria?
Cada diez años un gran hombre.
¿Quién pagó los gastos?

Tantas historias.
Tantas preguntas.

B. Brecht, Preguntas de un obrero que lee.

III. SOBRE LA SABIDURIA POETICA

Cuando Vico estudia la antigüedad griega y latina, se enfrenta con una serie de relatos inverosímiles que rebasan las posibilidades humanas y que impiden dar una explicación acerca de esa época a no ser que se la haga aparecer como provista de una naturaleza extraordinaria, totalmente distinta y desvinculada de la naturaleza humana presente. Vico plantea esto como un problema de interpretación y propone utilizar criterios adecuados para entender las ideas o las representaciones que de su mundo tenían los primeros hombres y, mediante estos criterios, va más allá de estas representaciones, es decir, llega a explicarlas como el producto de ciertas condiciones sociales de desarrollo.

Analizando los documentos e historias antiguas como creaciones de una mente primitiva, de un pensamiento concreto, poco evolucionado, es como pueden explicarse hechos tales como las interminables guerras de la antigüedad, las grandes hazañas de los héroes, etc., que resultan ser entonces acciones de pueblos enteros y manifestaciones de las costumbres antiguas.

La clave para estos "descubrimientos" —así llamados por Vico— es el análisis del lenguaje y las formas de expresión; Vico considera al lenguaje como un indicador del grado de la evolución social del hombre y parte del supuesto de que nuestra forma de aprehender la realidad es diferente de la del

mundo antiguo y primitivo, incapacitado para pensar en abstracto o para hacer generalizaciones.

Vico elabora un sistema de Principios generales de interpretación acerca del entendimiento de los primeros hombres, tal como éste se manifiesta en las fábulas, que es donde se encuentran expresadas sus historias. (Vico considera las fábulas, a diferencia de muchos de sus contemporáneos, como historias dignas de crédito y no como simples invenciones o fantasías).

El lenguaje de las fábulas está formado en su mayor parte por palabras que denotan objetos físicos tangibles, y otra de sus características es que lo que quieren decir, lo dicen con sentencias cortas y directas. Esto es debido a un precario desarrollo de los vínculos sociales comunitarios, al que Vico denomina como etapa del "sentido del género humano" —en contraposición al "entendimiento del género humano" (CN II).

Las fábulas son una forma de captar la realidad y revelan una cierta sabiduría que no es reflexiva sino imitativa: el conocimiento del mundo exterior se lleva a cabo por semejanzas; al cielo se le atribuye una personalidad propia, como la del ser humano, y por esto cuando truena, llueve, etc., se supone que está queriendo decir algo. Los fenómenos naturales —el día y la noche, la salida y la

puesta del sol— son para las comunidades primitivas, mensajes cuyo significado tienen que descifrar.

La desproporción del hombre frente a la naturaleza le lleva, por necesidad natural de supervivencia, a relacionarse con sus semejantes para averiguar lo que significan los cambios que suceden a su alrededor. Su primer contacto con el exterior está imbuído de sentimientos como el miedo, la admiración, la fantasía. Sobre estas bases se integran las primeras formas de sociedad, las cuales se expresan auténticamente como poetas, es decir, mediante pasiones y afectos y sin reflexión.

La forma en que Vico trata la idea de la naturaleza poética de los primeros hombres en sociedad, es diferente en la primera y segunda redacción de la Ciencia Nueva; expondremos aquí la Sabiduría poética como un único tema, desarrollado en varios incisos o subtemas, a través de los cuales se aclara el sentido que tiene este concepto en la Ciencia Nueva.

a) Principios generales o "pruebas metafísicas" que explican la naturaleza poética. Se supone un estado social de indigencia en el que la necesidad de explicar el mundo y de comunicarse se lleva a cabo mediante cosas que tengan una relación natural con las ideas que los hombres se proponen significar, es decir, que las explicaciones a las que se llega tienen, a lo más, un alcance aproximativo sin que haya,

desde luego, un código (o lenguaje establecido) de referencia. Las formas y cualidades de las cosas son expresivas por sí mismas, lo que para Vico no deja de ser un lenguaje, sólo que es un lenguaje "mudo", sin palabras.

Las cosas se conciben relacionándolas con las cosas conocidas, siendo las más conocidas las propiedades del propio cuerpo y naturaleza humana; por esto, los primeros hombres "dan a las cosas insensatas y brutas movimiento, sentido y razón" (1). El dar sentido y pasión a las cosas insensibles es, según Vico, una propiedad de la poesía, y es lo que hace poetas a los hombres primitivos.

Los Principios generales pueden ser considerados como hipótesis que explican dos conceptos: por un lado, la sabiduría, y por otro, la poesía, los cuales son los elementos básicos para entender la relación entre las comunidades primitivas y sus condiciones de existencia, o sea, su forma de adaptarse y aprehender la realidad.

La sabiduría y la poesía se conjugan para dar una explicación de la vida de la comunidad primitiva. La sabiduría es la capacidad del hombre para adaptarse y transformar sus circunstancias, y la poesía, una de las formas en que lo logra. Es una forma espontánea, típica de esta primera etapa de la historia.

En la CN II, las explicaciones sobre la natura-

leza poética están formuladas en "axiomas" que plantean una idea de la evolución del hombre y de la humanidad, vistas como un proceso de crecimiento. Se identifica a las primeras comunidades con la "infancia" de la historia, en la cual lo desconocido o nuevo se explica según lo que ya se conoce. Este tipo de principios o "axiomas" se pueden aislar y abarcan y ofrecen entonces la posibilidad de analizar no sólo el problema del conocimiento en el hombre primitivo sino también los procedimientos que siguen, en sus reflexiones, los intérpretes de la historia y los filósofos contemporáneos.

Al descubrir que la ignorancia, es decir, lo desconocido, es frecuentemente el motivo o la causa de las ideas falsas que se formaron desde los hombres primitivos hasta los filósofos actuales, que surgen al tratar de explicar lo que no se conoce según lo conocido, se vuelve más concreto e inteligible el proceso del conocimiento, y al mismo tiempo se lo relaciona con las condiciones prácticas de vida dentro de las que tiene vigencia, pues los límites entre lo que se conoce y lo que no se conoce varían constantemente.

b) Características de la primera fábula, o sea, historia civil. La primera idea producida por una mentalidad colectiva es una metáfora fantástica y sublime —dice Vico— que consiste en creer que "el mundo y toda la naturaleza es un vasto cuerpo inteligente, que habla con palabras reales, y con tales voces extraordinarias, avisa a los hom-

bres cosas..." (2). Es ésta una fábula o relato verdadero en donde se encuentra el origen de la teología —profana o "civil", la llama Vico para distinguirla de la religiosa— que se manifiesta a través de la idolatría y la adivinación, medios utilizados por el hombre para satisfacer su curiosidad y que establecen prácticas sociales a seguir.

El concepto de teología tiene aquí una relación con la religión y se refiere a una práctica religiosa porque parte de un temor a lo sobrenatural, en realidad desconocimiento de la naturaleza, que encarna en una persona o cuerpo que suele ser identificado con una deidad. Para los fines de la Ciencia Nueva, la religión —en sus orígenes "teología civil"— tiene más importancia como vínculo social y se entiende sobre todo como un producto histórico.

Se trata de explicar la primera toma de conciencia del hombre frente a su medio como algo fantástico, en virtud de la idea señalada en el inciso anterior, de que "el hombre ignorante, todo aquello que no entiende estima ser de su propia naturaleza" (3). La idolatría y la adivinación vienen a ser las primeras manifestaciones del sujeto social en su afán por explicarse el mundo que le rodea, y son consideradas, por lo tanto, como los principios de la humanidad.

En vista de la hostilidad del medio y de la falta de recursos lingüísticos para la comunicación, las fábulas son

el vocabulario de las primeras naciones o sociedades con una identidad propia; son históricas por definición, y su carácter severo corresponde a la crueldad de los fundadores de naciones.

La transformación del significado original de las fábulas se debe al cambio de las costumbres y al paso del tiempo. Vico plantea la posibilidad de recuperar la perspectiva adecuada para analizarlas y develar sus supuestos "oscuros significados", si se tiene en cuenta que las civilizaciones se desarrollan en el espacio y en el tiempo según una trayectoria natural, comparable con el proceso de crecimiento del individuo.

c) Descubrimiento de los caracteres poéticos.

Los caracteres poéticos son parte de toda una actitud frente al mundo para la que no hay una diferenciación entre el comportamiento propiamente humano y los ciclos naturales, y por consiguiente, no puede haber una proyección libre o abierta de las actividades.

Son voces o palabras genéricas que comprenden a las especies o géneros menores semejantes o que tienen alguna relación con ellas. Esta falta de precisión es característica de unas condiciones sociales poco desarrolladas en lo que se refiere al nivel de las fuerzas productivas, la comunicación, etc., pero resulta limitada en cuanto estas relaciones se van haciendo más complejas; entonces, esas palabras genéricas,

o lo que un objeto puede en un momento dado representar, no son adecuados ya para la realidad y se convierten en símbolos con un significado extraño o desconocido.

Desde un punto de vista actual —y desde el tiempo de Vico esto puede plantearse como un problema— es necesario analizar el sentido que tienen estas voces universalizadoras, fantásticas en tanto que representan las ideas en forma sensible o por medio de imágenes, y por tanto, poéticas.

En la Ciencia Nueva se establece como "primer principio" a los caracteres poéticos o elementos de la lengua en que hablaron las primeras naciones, y se los compara con lo que el abecedario es a la gramática y las formas geométricas son a la geometría, es decir, elementos básicos para entender, en este caso, cómo los primeros hombres en sociedad pensaron y hablaron.

Es así como resulta comprensible, por ejemplo, lo que para los egipcios representaba Mercurio Trismegisto: denominación con que identificaban todo lo relacionado con la "sabiduría civil" (4), por no poder abstraer el género de "sabio civil" o la forma inteligible de "sabiduría civil", aun cuando ésta fuera de hecho poseída y practicada por ellos. Este es uno de tantos casos de los caracteres divinos o poéticos, cuyas alegorías son relatos verdaderos de los acontecimientos. Son, al mismo tiempo, voces que comprenden en un concepto general diversas especies de hombres, hechos o cosas

("diversiloquia").

El vocabulario de los latinos, que, según Varrón, contenía treinta mil nombres de dioses, no es —dice Vico— sino una inmensa serie de nombres o caracteres divinos con que denominaban las cosas de uso común.

Entre las naciones gentiles de la antigüedad, Vico encuentra una excepción en cuanto al uso de los caracteres divinos; se trata de los hebreos, quienes no suelen reconocer en los objetos a deidades, debido a su creencia en un solo dios. Por este privilegio, les fue más fácil nombrar a las cosas según sus propiedades o características, sin necesidad de buscar en cada una de ellas a una posible deidad.

Es esta una de las razones por las que Vico se inclina a tomar como válida a la historia sagrada. Su argumentación a este respecto es en parte una convicción católica —al aceptar la verdad revelada— y en parte una búsqueda científica, puesto que compara al pueblo hebreo con los demás pueblos antiguos, y confronta los textos y tradiciones de unos y otro.

d) Nuevas posibilidades de interpretación. Al afirmar que el lenguaje es un producto histórico social y que por lo tanto surge en una etapa avanzada de la civilización, se plantea la necesidad de averiguar cómo se expresaban los hombres en un principio; Vico supone que fue mediante cuer-

pos relacionados naturalmente con aquello que se quisiera decir o representar. Según esto, los jeroglíficos chinos y egipcios, y los "caracteres mágicos" de los caldeos, serían una forma más refinada de expresarse mediante cuerpos (pictografías), y deben considerarse como testimonios elocuentes para la historia antigua. En una etapa posterior, la heroica, carente todavía de una lengua convencional, la lengua era simbólica, mediante metáforas o imágenes connotativas: escudos, metales, coronas, colores, etc., todas las cuales se clasifican como la lengua de los tiempos heroicos ("lengua pintada").

Una perspectiva histórica es determinante para conocer los alcances y los límites de las ideas humanas, ya que éstas, por sí solas, pueden aparentar un valor absoluto, sin relación con el medio en que son generadas. Al analizar el lenguaje, resulta muy clara la procedencia de las palabras, expresivas de las ideas que rigen en una sociedad. El recurrir a las cosas corporales y tangibles para expresar cualquier idea, indica que los procesos mentales más elevados no están suficientemente desarrollados y no cabe la posibilidad de pensar en un tipo de discurso abstracto o puramente teórico, capaz de sostenerse por su propia estructura, o de funcionar independientemente.

Este criterio, válido para cualquier análisis lingüístico, es utilizado por Vico en el análisis de los textos antiguos, y le sirve para ubicarlos en el tiempo que les

corresponde. Un ejemplo de este procedimiento en la Ciencia Nueva sería el siguiente:

"Las pruebas que demuestran que Homero floreció en tiempos en que la reflexión, o sea la mente pura, era aún facultad desconocida, están en la Odisea, cuando se dice que sus héroes piensan en su corazón, en su corazón razonan..." (5).

Para Vico, las lenguas son los testimonios más autorizados para conocer las costumbres de los pueblos antiguos, ya que se formaron conforme fueron necesitándose en la práctica social.

La historia de las cosas significadas por las palabras, corresponde a un "orden natural" de ideas, que empieza con lo más elemental: "las selvas", es decir, un estado salvaje, y termina con el establecimiento de las academias y los filósofos, que representan un grado muy avanzado de la civilización y la cultura.

El paralelismo entre las ideas y las lenguas es una conclusión de la Ciencia Nueva segunda, lo que implica, en relación con la primera redacción de la obra, una concepción más amplia acerca del proceso de conocimiento del hombre, que indica a la vez un comportamiento más claro del hombre respecto a sus condiciones de vida.

Vico extrae un principio metodológico que consiste

en aplicar conscientemente el significado de las palabras concretas "poéticas" al discurso abstracto; de este modo, resulta ser que la mayoría de las palabras proceden de un origen agrícola, y han ido variando su significado hasta perder ese contacto original:

- "intelligere", de donde viene intelecto, es escoger bien, dicho de las legumbres, de donde viene legere, leer;
- disserere por discurrir, razonar, siendo esparcir simientes para luego recogerlas;
- sapere, saber, de donde se dice sapientia, sabiduría, que es acusar el paladar el sabor de los manjares..." (6)

Vico encuentra también el "principio universal de la etimología", válido para todas las lenguas, según el cual, los vocablos pasan de significar cuerpos y propiedades de los cuerpos, a significar las cosas de la mente y el alma.

Para precisar, en uno de tantos aspectos, los errores que en geografía tenían los historiadores de la antigüedad, Vico propone unos "principios históricos de la geografía", que explican el origen y evolución de esta ciencia, y las limitaciones —limitaciones poéticas— que ésta tenía, por ejemplo, en Homero; es decir, si los nombres dados a los lugares eran genéricos, por semejanza, particulares, y hasta dónde revelaban un conocimiento geográfico cierto.

En la Ciencia Nueva I, Vico desarrolla pequeñas investigaciones con una interpretación distinta de la tradi-

cional: sobre la autenticidad de la ley de las XII Tablas, sobre la lengua latina ("Causas de la lengua latina"), y otras (7). En una especie de apéndice de la obra, Vico se dedica a precisar, y en algunos casos a refutar, las opiniones del historiador Jean Leclerc, acerca de las tradiciones antiguas, en cuestiones varias ("Tabla de las tradiciones vulgares").

En la Ciencia Nueva II, Vico principia con una "Tabla cronológica" en donde expone con cierta discriminación, los hechos que él considera más significativos en la historia antigua. Esto constituye, por sí mismo, una forma de considerar el material que sirve de base a su ciencia, y es la demostración de una reinterpretación a partir de sus principios. Las razones que según Vico hacen válida la presentación de esta Tabla, son "que cuanto nos ha llegado de las antiguas naciones gentiles hasta los tiempos determinados en esta Table" (o sea, hasta la segunda guerra cartaginesa) "es muy incierto. Por lo cual, nosotros hemos entrado en todo ello como en las cosas llamadas nullius... no creemos ofender el derecho de nadie si pensamos sobre ellas de modo diverso y a veces totalmente contrario a las opiniones que hasta ahora se han sostenido sobre los principios de la humanidad de las naciones" (8).

Vico pone en tela de juicio las narraciones de Tucídides, Tito Livio, etc., y afirma que la idea que se

tiene acerca de la historia antigua es tan incierta que puede considerarse un terreno inexplorado; asume la responsabilidad de reconstruirla con elementos que hasta entonces no habían sido tratados con suficiente rigor, o en otras palabras, investigando nuevas posibilidades de fuentes de información. Una de ellas es, en primer lugar, la etimología de las lenguas, que en su época se manejaba de un modo arbitrario y superficial, y que Vico toma como uno de los testimonios más firmes para estudiar las costumbres antiguas.

Otra fuente que escoge Vico es la interpretación de los mitos y de las fábulas, que descubre hechos sociales como el surgimiento de instituciones, conflictos de clases, guerras entre pueblos, viajes, etc.

Por último, Vico adopta la división egipcia del tiempo en tres edades y algunas formas de expresión o frases reveladoras ("pasajes áureos") de los autores clásicos. Utiliza también como testimonios, documentos no escritos, como monedas y monumentos arqueológicos.

La contribución mayor de Vico en cuanto a la interpretación de textos, es el "Descubrimiento del verdadero Homero" (CN II). Según él, la obra de Homero —La Ilíada y la Odisea— es historia de dos épocas de Grecia, lo que demuestra que lo primero que se escribió fueron relatos verídicos, es decir, historia, pero en una forma "poética", es decir,

sublime, fantasiosa, pasional, tal y como era para las primeras gentes o naciones; es por esto por lo que todas las comparaciones que hace Homero están tomadas de bestias o de otras cosas salvajes. Es decir, que Homero no es un poeta cultivado y que sus ideas o el conocimiento que tiene de las cosas no proviene de la reflexión, sino es más bien directo, severo, primitivo. Homero es por lo tanto el primer historiador y es a la vez un poeta inigualable; su obra es una recopilación de las tradiciones vulgares, y no el producto intelectual de un individuo. (Vico llega incluso a dudar de la existencia de Homero y a suponerle como un carácter poético o nombre genérico con que se designaba a los narradores de historias en Grecia).

Lo que es más importante y novedoso, además de reconocer el valor histórico de la obra de Homero, más importante incluso que ver en Homero un carácter poético o divino, es darle a La Iliada y la Odisea un valor estético; reconocer la fuerza de su fantasía, lo incomparable de las imágenes, parangones y comparaciones que utiliza, la sublimidad de sus sentencias.

e) Conclusión crítica: "Nuevos principios de la poesía". La impresión que causan las fábulas y los poemas de Homero se debe a esa cualidad de hacer hablar a los objetos, de considerar a toda la realidad y a cada uno de sus componentes como un ser vivo y elocuente. Esta situación fantás-

tica, imaginativa, es la que prevalece cuando el hombre todavía no se ha independizado del resto de la naturaleza y forma parte sensible de ella; cuando la mente se acostumbra a asimilar los procesos reales mediante la abstracción, y aprende a racionalizar los sentimientos, se puede prescindir de la presencia de los objetos, y los sentidos, que forman parte de la realidad tangible, quedan relegados.

El expresarse poéticamente mediante objetos y voces concretas que son conceptos, así como el pronunciar con una cierta entonación o con rimas, es una característica natural de los pueblos primitivos, que suplen, con esos elementos, los de un lenguaje más elaborado.

Vico relaciona de manera inmediata los orígenes de las lenguas con los principios de la poesía; con la explicación que da de la poesía como forma natural, auténtica y plena de expresión en la antigüedad, se descarta la opinión que han sostenido los eruditos acerca de la "sabiduría inalcanzable de los antiguos", por considerarse más bien como una falta de conocimiento respecto a la aplicación de las voces concretas.

La idea de Vico acerca de la poesía, se completa con una reflexión filosófica que opone a la metafísica y la poesía como elementos inconciliables: "es imposible -dice- que nadie sea poeta y metafísico igualmente sublime (pues) la metafísica se eleva sobre los universales (y) la facultad poé-

tica debe profundizar en lo particular" (9).

*

En resumen, podemos afirmar que la primera Ciencia Nueva contiene un esbozo de la idea de la Sabiduría poética, que en la segunda redacción queda plenamente desarrollado.

La Ciencia Nueva I descubre la importancia de la poesía en las primeras formas sociales, la visión necesariamente fantástica que tienen del mundo; en la segunda Ciencia Nueva, esto es ya un hecho establecido y está implícito en todos los aspectos de la vida social: la moral, la economía, la política, y existe una lógica poética, una metafísica poética, una cronología poética y una física poética, esto es, toda una concepción del mundo o sistema de valores y símbolos que rigen una etapa —etapa poética— de la historia de los pueblos.

En la CN I, el tema está tratado fundamentalmente en el libro tercero, "Principios de esta ciencia en lo que toca a las lenguas", en el que lo relacionado con los orígenes de las lenguas se considera independientemente del desarrollo de las ideas. En la CN II, Vico afirma que las ideas y las lenguas se formaron al mismo tiempo (10), lo que de alguna manera se refleja en el planteamiento mismo de la Sabiduría poética que en términos estrictos no aparece como tal en la CN I sino que es más bien "Razón poética" (11).

La idea del lenguaje que maneja Vico no se limita al lenguaje hablado, sino que abarca todas las posibles formas de expresión que ha habido en la historia. Con esa idea, la Ciencia Nueva establece un fundamento crítico para analizar cómo y por quiénes se ha escrito la historia; por ejemplo: la "lengua de las armas", típica de la edad heroica, es una forma de lengua muda que sólo se refiere, en sus nombres, escudos y colores, a los patrones o señores, mientras que los vasallos sujetos a ellos son ignorados por no tener una representación en esa forma de expresión. La historia de esta época es la historia de unos cuantos que son aparentemente los protagonistas de los acontecimientos; se instituye así la llamada "historia fabulosa" en la que todos los méritos de una batalla, por ejemplo, son atribuidos a un solo individuo, cuando en realidad se trata de una colectividad.

En esto se ha querido ver una "tendencia hacia el colectivismo" en detrimento de lo específico e individual o irrepetible en la historia (12); esta crítica no se justifica puesto que Vico no plantea el estudio exclusivo de las generalidades y sí analiza las causas de hechos y acontecimientos particulares. El establecer rasgos y características comunes en el desarrollo de los pueblos obedece, por el contrario, a una reinterpretación que permite vincular la historia antigua con las etapas sucesivas hasta el presente.

IV. CRITICA DE FUENTES

IV. CRITICA DE FUENTES

La interpretación de la historia antigua requiere de un cierto criterio que debe ser analizado teniendo en cuenta, como hace Vico, que ese criterio puede y de hecho ha llegado a modificar el sentido de la historia.

En el terreno del arte, interpretar de acuerdo con ciertas reglas establecidas conforme a un código, equivale a traducir la obra de arte, desintegrarla en sus elementos, lo cual no es válido porque una obra de arte no agota sus posibilidades con una explicación sino que puede ser entendida según una multiplicidad de criterios individuales (1).

En historia, la interpretación se hace necesaria pues los hechos cambian de perspectiva según el enfoque que se les dé. "La interpretación que da el historiador del pasado, su selección de lo importante y lo significativo, evolucionan conforme van emergiendo gradualmente nuevas metas; (...) como la preocupación por las metas económicas y sociales representa una fase más avanzada y amplia en la historia, que la interpretación exclusivamente política, (ésta) no se rechaza sino que queda a la vez incluida en la nueva y superada por ella" (2).

Interpretar es tratar de dar o encontrar un sentido a los hechos y es un trabajo en el que se tiene que tomar en cuenta la realidad del documento o hecho pasado y la

realidad o necesidad presente que existe para estudiarlo. Un juicio o documento considerado como objeto de trabajo, no es un producto inerte de la naturaleza; al analizarlo se tiene que considerar que es el producto de un trabajo previo en el que intervinieron condiciones históricas particulares, que contiene un modo relativamente coherente de ver las cosas, y que tiene algún fin: de aclarar, explicar, criticar, sintetizar o transformar la realidad. Por esto, las interpretaciones deben ser juzgadas críticamente, ligándolas al lugar y al tiempo en que surgieron.

Vico enfoca el problema de la interpretación desde un punto de vista crítico; tiene presente que ésta aparece en la cultura de la antigüedad clásica tardía, cuando el poder del mito sucumbe ante la visión "realista" del mundo introducida por la ciencia; sostiene que mediante principios científicos es posible llegar a un punto de vista histórico superior al de los historiadores que le son contemporáneos. Lo científico para Vico consiste en estudiar específicamente las manifestaciones culturales y sociales que han ido cambiando en el transcurso del tiempo, de acuerdo con ciertos patrones comunes. No se trata de patrones que estaticen o hagan abstracción de la realidad social. Por otro lado, el estudiar estas manifestaciones de los pueblos, requiere de una cierta imaginación por parte del historiador para entender condiciones de vida totalmente distintas de las suyas.

La interpretación que hace Vico de la historia antigua consiste en despojarla de un carácter extraordinario que no es inherente a ella sino que proviene de un falso o equivocado enfoque que le ha sido dado por quienes la estudian; y este error se debe, a su vez, a que frecuentemente se aplican criterios actuales al estudiar los hechos pasados, dando como resultado una visión mistificada del pasado. Al afirmar que hay una evolución en la historia del hombre, Vico afirma que existen estados sociales cualitativamente distintos y que sin embargo, es posible encontrar una manera de abordarlos que nos garantice su conocimiento, es decir, de conocerlos científicamente.

Para no aplicar conceptos arbitrarios es necesario partir de la idea de que las mentes de los hombres están históricamente condicionadas, de que las formas de conocer también se desarrollan en el tiempo, de manera parecida —dice Vico— a como va evolucionando el pensamiento en la vida de un individuo. El historiador que acude a las "modificaciones de su propia mente" es capaz de entender modos de pensar más primitivos (que serían el equivalente de su infancia), de los que le pertenecen en un momento dado, y al mismo tiempo cuenta con elementos de su estado actual para analizar etapas anteriores.

La crítica a las opiniones de historiadores y filósofos prevalece en las dos versiones de la Ciencia Nueva; de hecho, el propósito original de esta obra es, en gran parte,

refutar las opiniones aceptadas de los filósofos e historiadores que hasta entonces habían escrito y sentado las bases para la historia de la humanidad, puesto que no proporcionaban explicaciones congruentes sobre el origen y desarrollo de la vida social. Escribir una ciencia nueva sobre la naturaleza de las naciones, representa para Vico toda una revisión y crítica de los conceptos establecidos y da como resultado proposiciones diferentes.

Vico llega a la conclusión de que los argumentos tanto de filósofos como de filólogos (3), deben ser de plano ignorados ya que no es posible, a partir de ellos, comprender los orígenes y el desarrollo del hombre en la sociedad. "Los filósofos (dice) sólo meditaron sobre la naturaleza humana ya educada por las religiones y las leyes ...y los filólogos, nos transmitieron las tradiciones vulgares alteradas, despedazadas y dispersas" (4), y esto, más que nada, ha sido un obstáculo para las investigaciones posteriores.

La crítica de Vico va dirigida contra una serie de autores a quienes constantemente menciona: Grocio, Selden, Pufendorf, Polibio, Hobbes, Epicuro, Platón y Aristóteles, Tácito, entre los principales (5), y otros que aparecen velados, como es el caso de Maquiavelo. En el fondo, su posición frente a la historia lo sitúa en un plano totalmente opuesto a Descartes, quien representa la corriente de pensamiento dominante de la época (6).

En términos generales, la crítica de Vico se centra en los siguientes puntos:

1. La ignorancia acerca de los orígenes y desarrollo de la vida social. Vico plantea dos alternativas respecto a los orígenes de las primeras formas de asociación entre los hombres ("naciones"): por un acuerdo en términos racionales, o bien, por un instinto de supervivencia entre incivilizados e ignorantes. Vico es partidario de esta segunda opción y sostiene que historiadores como Tito Livio, los intérpretes de Homero, Tucídides, San Agustín, etc., por partir de lo contrario, no pueden dar una idea cierta acerca del comienzo y la continuidad o desarrollo de las primeras "naciones" de la antigüedad, y de hecho, la desconocen.

Para Vico es fundamental contar con una cronología que establezca una continuidad desde la fábulas de los dioses, pasando por las de los héroes, hasta la historia cierta; de otra manera, aparece de repente una monarquía, la de Nino —que hasta entonces estaba considerada como el origen del mundo gentilicio— con un sistema de derecho ya estructurado, los cuales no pueden deducirse de las explicaciones que sobre los orígenes de la sociedad, dan por ejemplo, Epicuro o Hobbes.

En la CN II, se confirma por medio de un axioma, que las materias deben comenzar donde comienza la materia de que tratan; esta unidad entre la teoría y su objeto de cono-

cimiento se remonta, por lo que a la historia de la humanidad se refiere, al momento en que los hombres empezaron a pensar "de modo humano" esto es, según Vico, en el pensamiento terrófico de una divinidad cualquiera, que fue el motivo que agrupó a los hombres salvajes y errantes. Los representantes del jusnaturalismo (Grocio, Selden, Pufendorf), por el contrario, aceptan como una premisa de sus teorías a las naciones, cuando en realidad el género humano sentó los principios básicos de su organización en un tiempo muy anterior, el "tiempo de las familias".

2. No haber considerado al mundo "civil" como un objeto digno de estudio. "Del mundo civil, por haber sido hecho por los hombres, sólo los hombres pueden tener ciencia"; esta afirmación, que se deriva del principio filosófico de Vico según el cual "lo verdadero es lo hecho", encuentra falta de sentido la orientación de los filósofos hacia el estudio del mundo natural, el cual, por haber sido hecho por Dios, sólo Dios puede conocer. Esta diferenciación —que proviene de la Ciencia Nueva segunda— establece dos niveles:

a) los productos naturales en sí o de Dios, y b) los productos humanos. Los primeros están fuera del alcance del hombre, pero los segundos en cambio —los objetos históricos, sociales, civiles— en tanto que creaciones humanas, son perfectamente cognoscibles.

El mundo natural y el humano, sin embargo, no se encuentran separados tajantemente. El mundo histórico forma parte del todo creado por Dios, pero tiene una cierta autonomía; los hombres son una especie de dioses de una creación determinada por la creación de Dios. La injerencia de Dios en el mundo social está mediada por la voluntad del hombre.

3. Aplicar criterios que no corresponden al objeto de estudio; juzgar el pasado según el presente. Un primer error está, según Vico, en la significación que se ha atribuido a las expresiones poéticas, por no haberse comprendido que se referían a diversos hechos o cosas en pocas palabras; después, se las interpretó análogamente a las costumbres, gobiernos y sucesos presentes, de manera que las fábulas de la antigüedad resultaron tener "doctos sentidos que los autores de ellas no alcanzaron", debido a los filósofos posteriores: el Caos, por ejemplo, fue para los poetas teólogos la confusión de las simientes humanas, y después, esta misma palabra fue utilizada por los filósofos para referirse a la confusión de las simientes de la naturaleza universal, lo que implicaba una concepción más amplia y abstracta.

Al no definir el significado específico de las palabras que denotan la realidad, se incurre en errores que han impedido la comprensión de los hechos históricos; Vico demuestra que no es lo mismo la libertad en la antigüedad que en el tiempo presente. Tampoco se pueden aislar palabras como

"pueblo", "reino" o "república" para aplicarlas indistintamente a cualquier momento histórico. Por ninguna de las repúblicas actuales —dice Vico— pudieron los historiadores formarse una idea de las repúblicas heroicas, "las cuales tuvieron una forma aristocrática severísima y por tanto, fueron totalmente distintas de las de nuestro tiempo" (7).

El análisis del lenguaje en la Ciencia Nueva plantea problemas todavía vigentes para la historiografía: "el de la asimilación, en un solo concepto, de dos objetos distintos y pertenecientes a mundos diferentes, lo que representa una generalización excesiva, una falsificación o una presentación del objeto de estudio carente de la autenticidad debida; el de lo inevitable de ello en los comienzos del proceso cognoscitivo, y el de la posibilidad de evitarlo posteriormente de un modo total o parcial con los consecuentes beneficios para el conocimiento histórico mismo" (8).

4. No haber considerado a la providencia en la "vida civil". Como para Vico la providencia está en las distintas manifestaciones sociales, ésta se hace presente a través de las religiones, lenguas, costumbres, leyes, sociedades, gobiernos, comercios, etc.; al no considerarla en este sentido, se han pasado por alto todos estos aspectos que constituyen la diversidad social, y se ha dado, en cambio, una visión general, "a base de razonadas máximas". Según Vico, solamente Platón dio importancia a la sabiduría vulgar tal como

está expresada en las religiones y en las leyes, pero, no obstante, "perdió de vista la providencia" al exaltar los toscos y bárbaros orígenes de la humanidad (9).

La Ciencia Nueva segunda es más precisa en relación con este tema y se define a sí misma como una "teología civil razonada de la providencia divina", es decir, que la idea de la providencia se hace inteligible a través de los mecanismos naturales y graduales que rigen las cuestiones civiles o del dominio común.

5. La oposición que existe entre la filosofía y la filología. La complementareidad de estos dos enfoques es una condición para hacer de la historia una ciencia; de esta forma es posible referir las historias de las diferentes sociedades, que desde un punto de vista estrictamente filológico parecen ser arbitrarias, al esquema de una "historia ideal eterna". En Vico, este concepto funciona en gran parte como un recurso o principio metodológico para facilitar la ubicación en el tiempo de "todas las cosas que dependen del arbitrio humano, como son todas las historias de las lenguas, de las costumbres y de los hechos, tanto de la paz como de la guerra, de los pueblos..." (10).

6. No considerar, los historiadores ni los filósofos, a las "tradiciones vulgares" como fuentes para sus estudios. Vico estudia al hombre como es y no como debe ser, lo que considera una especulación propia de los filósofos;

es decir, estudia al hombre como un ser sociable a través de sus manifestaciones cotidianas: relaciones e instituciones de producción, predominantemente agrícolas; relaciones de convivencia social (parentesco, matrimonio); prácticas que afirman el sentido de la comunidad (el culto a los muertos, el entierro). Todo lo que se relaciona con estos tres aspectos de la vida social, es lo que el hombre puede conocer.

En base a estos elementos fundamentales de la creación humana, y con el material historiográfico sobre la antigüedad que logra reunir, Vico establece el desarrollo de la civilización. Utiliza las tradiciones vulgares como fuentes para su ciencia, y de éstas resultan ser principales las siguientes: las historias y creencias populares, y las leyes, cuyos orígenes están en las necesidades prácticas.

El lenguaje es considerado como el producto de una necesidad social de expresar, en formas muy distintas, los requerimientos humanos, en un principio de lo más elementales —y así las primeras palabras son interjecciones y monosílabos, que expresan pasiones violentas— que después se van delimitando y relacionando, hasta que el lenguaje llega a constituirse como un cuerpo relativamente autónomo y un discurso abstracto.

El lenguaje adquiere una significación histórica de acuerdo con una evolución de las prácticas sociales; hay

en esto, como trasfondo, una crítica por parte de Vico al uso indiscriminado que los historiadores hacen de ciertos conceptos (concretamente las palabras república, pueblo y libertad).

La evolución de las palabras hasta adquirir el sentido que actualmente tienen es uno de los criterios básicos que Vico utiliza para explicar las distintas etapas sociales; así, por ejemplo, "lex fue antes que otra cosa recolección de bellotas, luego recolección de legumbres, después una colección de hombres, más tarde la unión de los ciudadanos en parlamento, necesaria antes del hallazgo de la escritura... pero al fin conocida ésta, lex es una colección de letras, de donde viene el vulgar leer..." (11). Las palabras que componen una lengua autóctona, no impuesta desde fuera, tienen en su mayoría orígenes agrícolas, o relativos al reforzamiento de los vínculos comunitarios. En todas las sociedades de la antigüedad existe una palabra para designar a los padres (padres de familia o patriarcas), que significa fuerte, sabio o sacerdote, lo cual demuestra que en todas ellas los padres tenían el mismo papel o función social de sabiduría, sacerdocio y reino. De esto se puede inferir la existencia de ciertas ideas uniformes referidas a unas mismas condiciones reales, con algunas variaciones que dependen de las circunstancias locales o particulares.

Para Vico, las fábulas de los dioses y de los héroes son historias civiles verdaderas, las cuales, una vez que se ha develado su significado poético, resultan ser narraciones

de las adquisiciones de la vida social, y siguen una secuencia histórica; por ejemplo, la historia de la lucha de Hércules contra Anteo, es una antonomasia de la lucha de los nobles contra los fámulos o vasallos, y así sucesivamente.

Las fábulas de los dioses fueron historias de los tiempos en que los hombres de las primeras sociedades gentiles creían que todas las cosas necesarias o útiles al género humano eran deidades. Vico elabora una lista de los dioses greco-latinos conforme fueron apareciendo, y cuyos atributos representan cada una de las instituciones sociales o de las adquisiciones técnicas y científicas:

- Jove (Júpiter) es el iniciador del primer sentimiento poético civil, al escribir las leyes con el rayo (primera metáfora civil). Tanto entre los latinos como entre los griegos, Júpiter tiene una relación etimológica con "Derecho" (ius). A Júpiter también se atribuye el origen de la división de los campos, mediante la religión del rayo que a los impíos gigantes aterrara, esto es, en algunas tierras detuviera (12).
- Saturno, dice Vico, habrá sido el sexto dios de las gentes antiguas, y representa el principio de los sembrados; es también el principio de la cronología, esto es, del tiempo, pues ésta empezó a computar los años por las siegas (13).

Las formas de conocer lo social han ido cambiando en el tiempo; Vico habla de la aproximación del hombre a la historia en las diferentes épocas: en la época divina, el hombre recurre a explicaciones sobrenaturales para los hechos históricos; en la época heroica, el hombre reconoce sus propias creaciones como creaciones de antepasados suyos de facultades semidivinas; en la época racional o de los hombres, éstos intentan dar cuenta de su propia realidad en términos racionales.

Las leyes son también fuentes de primera importancia para la historia, según Vico, pues responden a las necesidades primarias de organización entre los hombres y muestran al hombre en la práctica y no según una esencia o ideal abstracto. Originalmente tienen un carácter religioso pues tratan de descubrir el significado de los mandatos divinos o sobrenaturales, cuya interpretación, exclusiva del sacerdote, determinará el modo de vida del resto de la comunidad. El privilegio otorgado a los sacerdotes adivinos de los auspicios, es potencialmente un motivo de conflicto social. Del estudio de la Ley de las XII Tablas del Lacio, en la primera Ciencia Nueva, se derivan las causas de la lucha entre nobles y plebeyos, y el hecho de que las leyes son una concesión hecha a la plebe para mantener un orden establecido.

La crítica de Vico a Grocio, Selden y Pufendorf, representantes de la teoría iusnaturalista, se debe a que parten, para la elaboración de sus teorías, de las naciones

constituidas, cuando el derecho tiene raíces mucho más antiguas. También los critica por establecer un derecho natural a base de máximas razonadas de teólogos y por pretender que siempre ha sido practicado así en las naciones; otro error, dice Vico, está en tratar del derecho natural con referencia a todo el género humano y no a los casos particulares. Según Vico, hay por lo menos tres especies de derecho: el de los hebreos, el de los gentiles y el de los filósofos.

Vico encuentra los orígenes de las leyes y el derecho en las prácticas y rituales míticos de la antigüedad, y no a partir de la historia escrita, que los presenta como un cuerpo de preceptos ya estructurado. Según Vico, lo "natural" y auténtico del derecho está en que surge de las necesidades y utilidades humanas y establece, en medio de una incertidumbre generalizada debida al desconocimiento de los mecanismos naturales, preceptos o comportamientos ciertos respecto a la vida social; estos comportamientos ciertos y no verdaderos, surgidos del sentido común del género humano, fueron los que durante mucho tiempo rigieron a los hombres.

El derecho surge espontáneamente en todos los pueblos, enseñado por la providencia para la conservación del género humano, y no es sino hasta mucho tiempo después que puede ser considerado como una doctrina de validez universal.

El derecho natural, en la época de Vico, tenía diferentes acepciones, según explica Croce. Por un lado, se

relaciona con una idea de progreso social, propia de la nueva conciencia burguesa y laica que ha superado las condiciones feudales; "natural", significaba no sobrenatural, y también, aquello que los individuos de las diversas naciones o estados tenían en común; en un sentido práctico, constituía un llamado para reunir a la burguesía de los diferentes países en sus deseos, esperanzas y luchas comunes. Los tratados de derecho natural fueron para la burguesía, en el siglo XVII y XVIII —dice Croce—, lo que el Manifiesto Comunista para los obreros en el XIX.

Desde el punto de vista filosófico, los orígenes del iusnaturalismo son eclécticos y poco sistemáticos, caracterizados por una falta de sentido histórico al establecer el ideal abstracto de una naturaleza humana fuera de la historia humana. Otra característica de esta doctrina era la aversión a la trascendencia y la tendencia a una concepción immanentista del hombre y de la sociedad, característica poco explicada y poco razonada doctrinalmente, pero que Croce considera la más directamente relacionada con Vico, o la que se refleja de manera más clara en cuanto al carácter immanente y arreligioso del derecho y la providencia en la Ciencia Nueva.

Las fábulas y las leyes, analizadas etimológicamente y por su contenido histórico, reivindican a las "tradiciones vulgares"; de éstas, Vico adopta la división del tiempo en tres edades, hecha por los egipcios, y la historia sagrada,

para demostrar la continuidad e hilación de la historia antigua, de la cual se tenía entonces una visión fantástica debido a una serie de fallas en la interpretación histórica e historiográfica.

Al utilizar las tradiciones vulgares como fuentes primarias de la historia, Vico plantea implícitamente hacia quién va dirigida la historia (14); la historia según esto, es la vida práctica de los pueblos, escondida muchas veces detrás de los "grandes acontecimientos", debido al interés de los grupos dominantes para quienes, en la antigüedad, el pueblo no tenía siquiera un nombre propio. Tomando en cuenta esta participación, surgen las contradicciones características de toda sociedad estratificada a través de las cuales se va dando la continuidad y el cambio.

La historia que critica Vico es la historia creada a partir de las reflexiones filosóficas y estructuradas según modelos preestablecidos, y que resulta significativa sólo para unos cuantos. Esta forma de hacer la historia parte de dos enfoques equivocados: el de la "vanidad de los doctos" y el de la "vanidad de las naciones", conceptos que aparecen hasta la Ciencia Nueva segunda, y que resumen su argumentación en contra de las falsas interpretaciones.

La "vanidad de los doctos" se refiere a la pretensión e imposición, por parte de los investigadores, de que sus ideas, condicionadas por circunstancias socioculturales espe-

cíficas, resulten válidas y aplicables a otras épocas. Como dice Vico, "quieren que lo que ellos saben haya sido comprendido desde los principios del mundo..."

La "vanidad de las naciones" da lugar a una tergi-versación de la historia al pretender, cada una de ellas, ocupar el primer lugar en la historia de la humanidad y reservarse la explicación del principio del mundo.

Estos dos tipos de prejuicios son para Vico dos de los mayores obstáculos para la investigación de la historia de las civilizaciones, y persisten en los filósofos contemporáneos impidiendo que se desarrollen elementos críticos para el análisis histórico. De la Ciencia Nueva quedan descartadas la vanidad de los doctos y la de las naciones como resultado de una crítica a las teorías histórico-filosóficas, y además, debido al sentido de immanencia en la historia que tiene la providencia.

V. CONCLUSIONES

V. CONCLUSIONES

El interés por los procesos históricos, sus orígenes y funcionamiento, llega a ser más claro en la segunda Ciencia Nueva. La relación entre la providencia y el libre albedrío se vuelve más explícita y prácticamente se define en el curso necesario y natural de la historia, cuyo fin es, para Vico, la conservación del género humano a través de sus creaciones sociales. La importancia que concede Vico a las primeras manifestaciones de organización social —la creencia en un poder sobrenatural o religión, el matrimonio y el entierro— se debe a que son necesarias para la conservación de las naciones, y deben preservarse "para que el mundo no torne a su ferocidad y no le cubra de nuevo la selva" (1); esta preocupación de Vico es además, el motivo de su teoría acerca del "recurso de las naciones", visto como la única posibilidad de supervivencia de la humanidad, lo que puede interpretarse como una respuesta a una situación real de incapacidad de la sociedad para seguir reproduciendo sus propios mecanismos, o como una idea fatalista respecto al destino de la humanidad, provocada probablemente por un ambiente de crisis social.

Sin pretender afirmar que haya un cambio radical de una Ciencia Nueva a otra, se pueden notar algunas diferencias importantes que muestran una tendencia hacia las explicaciones históricas realistas o naturalistas por oposición a las ideas que Vico hereda de Platón, y al antihistoricismo propi-

ciado por la filosofía cartesiana. Así, mientras en la CN I, Vico afirma que "la humanidad entera se contiene en un Dios, y de un Dios partitivamente empieza y a un Dios va universalmente a terminar" (2), que es una definición apriorística y alude a un desarrollo cuyo principio y fin son ajenos al propio desarrollo, y son éstos aparentemente, y no el desarrollo de la humanidad lo que interesa, en la CN II, Vico define a su ciencia como la "demostración del hecho histórico de la providencia", con lo cual ésta adquiere un sentido de immanencia en la historia, y la historia, a su vez, se reivindica.

En la CN I Vico habla también del "acmé" o "estado de perfección de las naciones" (L. 1, p. 6-7), concepción de implicaciones utópicas que plantean desde Platón, hasta los filósofos más cercanos a Vico, como Bacon y Campanella, es decir, los utopistas cristianos de principios del siglo XVII. La idea de una trayectoria de la sociedad hacia un estado de perfección no vuelve a ser tratada en la CN II, ya que Vico no es partidario de juzgar a una sociedad desde el punto de vista de otra diferente; no deja por esto, de emitir juicios de valor, como cuando se refiere a las sociedades primitivas "toscas, salvajes, orgullosas", no en un sentido peyorativo ni paternalista sino con el fin de caracterizarlas.

La necesidad de la historia es una cuestión que se plantea en las dos Ciencias Nuevas, pero que es explicada mediante argumentos diferentes; por ejemplo:

CN I. "El derecho natural de las gentes es eterno, pero transcurre en el tiempo, porque en el género humano fueron sepultadas por la culpa las simientes eternas de justicia..." (3).

CN II. "De las cosas humanas civiles, se derivan dos eternas propiedades contrarias: los plebeyos quieren siempre cambiar los estados, los nobles conservarlos" (4).

En el primer caso, se define al derecho como una esencia predeterminada, respecto a la cual el tiempo es un elemento necesario pero subordinado, sin posibilidad, según parece, de transformar esa esencia, y cuya razón de ser está en un principio cristiano, como es el de la culpa; la CN II, en la cita anterior, descubre un mecanismo verificable en el nivel histórico social, sin más, y que puede considerarse como una causa del cambio de una etapa histórica a otra.

A partir de esta contradicción, Vico explica y caracteriza a las distintas formas de gobierno, el origen de las migraciones de los pueblos, debido a una lucha por la propiedad de la tierra, de las guerras y las conquistas, asuntos todos éstos del pleno dominio del hombre, y manifestaciones, insospechadas para él, de la providencia. La historia de la antigüedad revela ya algo más que lo puramente fabuloso.

La providencia en Vico, como en Hegel, se vale de las pasiones de los hombres para lograr sus fines, pero mientras que en Hegel la providencia es un sujeto absoluto cuyo

sentido está preestablecido y pertenece solamente a sí mismo, siendo la historia real un simple pretexto para su desarrollo, en Vico, la providencia es la historia misma, y la historia se desenvuelve según sus propias leyes y según toda una serie de circunstancias particulares en el tiempo, que tienen un significado concreto para el hombre y lo determinan en sus actividades.

La división que Descartes estableció entre el mundo objetivo y el pensamiento, considerado éste como la única posibilidad del sujeto de aproximarse a la realidad exterior, fue superada o resuelta por Vico al proponer que sólo podemos tener conocimiento total de lo que nosotros mismos hemos hecho. En un aspecto decisivo, esta respuesta es reaccionaria porque limita el conocimiento del mundo físico a dios; pero por otro lado, al insistir en que podemos conocer y entender la sociedad porque nosotros la hemos hecho, nuestra concepción no va a ser en abstracto sino en el proceso de la acción. Desde este punto de vista, el lenguaje es una actividad central en este proceso. En general, y especialmente con respecto al lenguaje, se recupera la perspectiva histórica para el estudio de los procesos sociales.

Vico considera tautológico el razonamiento de Descartes "cogito ergo sum", y dice que no puede tomarse como una base para hacer ciencia; tener certeza del propio pensamiento y de la existencia, es, tanto para el filósofo cartesiano como para el escéptico —a los que Vico, en esto, iden-

tífica— permanecer en un nivel de simple conciencia y no de ciencia. Para Vico, el criterio de verdad está en lo que ha sido hecho, y entonces, la idea clara y distinta de la mente no sólo no puede ser el criterio de otras verdades, sino ni siquiera de la mente misma. Porque si bien la mente se aprehende a sí misma, no se hace a sí misma, y por eso, no puede saber la forma en que se aprehende. Acerca de la naturaleza y la existencia de dios tenemos todavía un menor conocimiento científico o capacidad para demostrarlas.

El interés de Vico deja a un lado lo especulativo para centrarse en la investigación de los procesos sociales concretos, y al hacerlo recurre al origen de estos procesos, es decir, a la historia.

Croce describe el ambiente cultural italiano del siglo XVIII, que había heredado una mentalidad alejada del interés por los asuntos literarios; desde Descartes y Malebranche, los filósofos debían suprimir todas las facultades del alma provenientes de los sentidos, y especialmente la facultad imaginativa, que se consideraba la causante de todos los errores. Los poetas eran condenados porque contaban fábulas (historias increíbles), y la experiencia ya casi no se ejercitaba; el espíritu científico del siglo anterior se había apagado y el escepticismo era la tendencia predominante en el conocimiento.

Vico veía en todo esto una amenaza a las disci-

plinas humanísticas y una tendencia a la formación de individuos limitados y acríticos, reflejada en el sistema educativo (5).

Vico se enfrenta inicialmente a este problema señalando los defectos de formación en los filósofos y filólogos más reconocidos (esta es, al parecer, su intención en la "Ciencia Nueva en forma negativa"), y en esto, en algún momento llega a estar de acuerdo con el mismo Descartes, cuando éste, en cierta ocasión, afirma que "hasta las historias más fieles, si no alteran o sobreestiman el valor de las cosas para hacerlas más legibles, por lo menos casi siempre omiten las circunstancias básicas o menos notables; de aquí que el resto aparece no como realmente es, y que aquéllos que rigen su conducta por ejemplos sacados de la historia, tienden a caer en las extravagancias de los caballeros errantes, y a concebir proyectos que van más allá de sus fuerzas" (6).

Descartes se refiere aquí a la forma de hacer historia, lo que sin embargo, llega a confundirse con la historia misma. Vico puntualiza y critica la forma de escribir la historia; Descartes ve en la historia un sentido utilitario y moralista, y Vico, en cambio, intenta hacerla una ciencia.

El hecho de no considerar al pasado social tiene como consecuencia no admitir como válido más que lo presente inmediato y proyectar indefinidamente los valores de una época determinada. Es esto lo que Vico critica, entre otros, a los

iusnaturalistas clásicos, para quienes —por ejemplo— el estado salvaje del hombre y el momento de la fuerza era ideal, y partían de un estado civil ya organizado; "empezaban la historia a la mitad", decía Vico.

Desde esta misma perspectiva, Vico ubica a las ciencias en la historia, y concibe la idea de que la verdadera filosofía de la ciencia es simplemente su historia; textualmente dice:

"...de las reflexiones políticas sobre las leyes de los tiempos humanos, empezó a brotar la metafísica, como por la ocasión de las frecuentes observaciones del cielo, de noche, para observar las estrellas fugaces, de las religiones empezara a salir, desbastándose, la Astronomía. Y sobre tales principios, puede tejerse una Historia Civil de la Ciencias, de las Disciplinas y de las Artes, nacidas con motivo de las necesidades o utilidades comunes de los pueblos..." (7).

Hay, por último, en la obra de Vico, una tendencia en contra de las explicaciones teleológicas aplicadas a los procesos sociales, que se radicaliza en la segunda Ciencia Nueva, y de la cual se desprenderán, posteriormente, algunas de las bases del historicismo. Un ejemplo de esta posición es el siguiente:

"Las propiedades inseparables de los sujetos deben ser producidas por las modificaciones o circunstancias en

que las cosas han nacido; por lo que éstas no pueden atestiguar que la naturaleza o el conocimiento de éstas cosas fue uno determinado y no otro" (8).

La tendencia en Vico a estudiar las cosas en el tiempo, de acuerdo a sus circunstancias, se puede ver como una afirmación de los límites del conocimiento humano, es decir, de la "certeza" de sus propias creaciones sociales. Esta tendencia se muestra en distintas formas de oposición: poesía - metafísica; particular - universal; historia - filosofía.

Vico llega a establecer estas oposiciones, no sistematizadas, después de haber desarrollado sus investigaciones históricas e historiográficas. Se deben considerar, por lo tanto, como conclusiones que van surgiendo al elaborar la Ciencia Nueva con una intención crítica hacia los métodos y enfoques utilizados por historiadores y filósofos.

NOTASI. Algunas consideraciones sobre la vida y obra de Juan Bautista Vico.

- (1) Respecto a las condiciones de vida en Nápoles, puede consultarse, aunque se refiere a una época un poco anterior a la de Vico, el estudio preliminar de Francisca Perujo a la obra de Gemelli Careri, Viaje a la Nueva España, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1976, p. VII-LXXIII.
- (2) Umberto Cerroni en su libro Introducción al pensamiento político, define así al humanismo del siglo XVIII: "Por una parte, la racionalidad, que antes comprendía a la naturaleza a través de caminos extrahumanos, se subjetiviza en la razón laica, mientras que por otra parte, la estructura natural de la vida social, antes igualmente extrahumana (Descartes), se entifica en el sistema de un derecho natural del hombre-conciencia. En el centro del pensamiento político no se da ya el estudio de la estructura orgánica, natural, racional, eterna de la sociedad, sino el que se refiere al hombre que, con sus derechos naturales y su capacidad de decisión, influye y modela a la sociedad" (p. 54).
- (3) R. Mondolfo estudia el desarrollo de esta idea en Verum Factum, y considera la interpretación que de ella hace Vico.
- (4) Copleston, Frederick, A History of Philosophy, Vol. 4, New York, Doubleday (Image Book), p. 62-63.
- (5) Nicolini, Fausto, en el comentario bibliográfico a Principi di Scienza Nuova de Vico, T. I, Torino, G. Einaudi ed., 1976, p. XVI-XVII.

- (6) Id., p. XX.
- (7) El período historiográfico que precede a Vico es muy activo pero poco crítico, influenciado por el escepticismo y el pirronismo histórico, que provocaron reacciones muy fuertes a favor de la tradición y de la autoridad, entre las cuales se sitúa Vico. (Benedetto Croce analiza este aspecto en el cap. 14 de La filosofía di G. B. Vico, Roma Bari, Laterza, 1973, 321 p.
- (8) Ver más adelante la parte sobre la crítica de fuentes en Vico, y los conceptos de la "vanidad de los doctos y de las naciones".

II. Relación que existe y comentarios acerca de las dos versiones de la Ciencia Nueva.

- (1) Vico, Giambattista, Principios de una Ciencia Nueva en torno a la naturaleza común de las naciones, pról. y trad. de José Carner, México, El Colegio de México, 1949, 2 Vols. (Textos clásicos de filosofía).

---, Principios de una Ciencia Nueva sobre la naturaleza común de las naciones, trad., pról., y notas de Manuel Fuentes Benot, Buenos Aires, Ed. Aguilar, 1964 (1a. edición en 1956), 4 Vols.

- (2) La cita proviene de la Autobiografía, escrita en realidad con el título La vida de Giambattista Vico escrita por él mismo, en tercera persona, como una reacción frente al "yo" utilizado por Descartes en sus Meditaciones (según opinión de M. Harold Fisch y Th. Goddard Bergin, traductores de la Autobiografía de Vico al inglés). La autobiografía como género literario, no era usual en ese tiempo.
- (3) Vico, Autobiografía, trad. por Ana María Miniaty, pról. de Manuel Fuentes Benot, Argentina, Ed. Aguilar, 1970, 155 p. (Biblioteca de iniciación filosófica N° 69 bis), p. 124-125.

- (4) Vico explica en la introducción de la segunda Ciencia Nueva, el concepto de metafísica como la historia de las ideas humanas desde la fantasía hasta la reflexión, y como la posibilidad que tiene el historiador, de entender formas diferentes de pensamiento. Es un concepto no del todo claro en la Ciencia Nueva, con diferentes acepciones, y que tendría que ser analizado. Croce expone su punto de vista al respecto en La filosofía de G. B. Vico, op. cit., cap. 12, "La Metafísica", p. 126-134.
- (5) CN II, L. 1, p. 67-68.
- (6) En su libro La estructura de la historia universal en Juan Bautista Vico, Peters afirma, apoyándose en Nicolini, que la idea de Vico acerca de la conquista del mundo por los romanos, es una contribución original para la historia de Italia.
- (7) Ver la opinión que sobre el concepto de religión tiene Croce, en La filosofía de G. B. Vico, op. cit., p. 70-71.
- (8) CN II, L. 1, p. 167-168.
- (9) Es esta la explicación que da I. Berlin en "Vico y el ideal de la ilustración", Vuelta N° 4, marzo 1977, p. 13-17.
- (10) La función que determina al hombre, según la concepción materialista de la historia, es su capacidad para transformar la naturaleza. Existe una relación en este aspecto entre el marxismo y la teoría de Vico, que, aunque no es directa, es reconocida por una serie de pensadores que han desarrollado la interpretación materialista a partir del marxismo: G. Sorel, Antonio Labriola, Paul Lafargue, Trotsky, E. Wilson, entre otros.

El mismo Marx, en El Capital, tomo I, cap. XIII, menciona la necesidad de escribir una historia crítica de la tecno-

logía y cita a Vico, para quien la historia humana se distingue de la historia natural en que la una está hecha por el hombre y la otra no.

III. Sobre la "Sabiduría poética".

- (1) CN I, L. 3, p. 12-13.
- (2) CN I, L. 2, p. 107-108.
- (3) CN I, L. 2, p. 107-108.
- (4) En la Ciencia Nueva segunda, se define a la Sabiduría como "la facultad que rige todas las disciplinas por las que se adquieren todas las ciencias y artes con que cuenta la humanidad" (CN II, L. 2, p. 15, "De la sabiduría en general").
- (5) CN I, L. 3, p. 66.
- (6) CN I, L. 3, p. 67-68.
- (7) En este aspecto, es decir, como historiador propiamente, Vico es poco conocido ya que en general se ha dado más importancia a las implicaciones filosóficas de su obra (opinión de Lefebvre), considerándola como una de tantas filosofías de la historia con planteamientos típicamente teológicos (Karl Löwith); por otro lado, se ha visto en ella un precedente del historicismo (Croce, Meinecke). Ambas posiciones son extremas y limitan a la Ciencia Nueva. Consideramos más acertado el enfoque de R. Peters, quien explica en La estructura de la historia universal en J. B. Vico, lo característico e innovador que resultan ciertas investigaciones concretas de Vico en cuanto al conflicto de clases, la historia de la agricultura, etc., y a la vez analiza los conceptos generales como el de la providencia, el libre albedrío, la moral del género humano,

críticamente, es decir, según el papel que juegan dentro de la estructura de la Ciencia Nueva.

- (8) CN II, L. 1, p. 127.
- (9) CN II, L. 3, p. 34.
- (10) CN II, L. 1, p. 164.
- (11) CN I, L. 3, p. 52.
- (12) Ver Meinecke, Friedrich, El historicismo y su génesis, México, Fondo de Cultura Económica, 1943, 524 p., p. 12.

IV. Crítica de fuentes.

- (1) Sontag, Susan, Against Interpretation and other Essays, New York, Farrar, Straus & Giroux, 1966, 304 p. (Cap. I "On Style", p. 15-36).
- (2) Carr, E. H., ¿Qué es la historia?, Barcelona, España, Seix-Barral, 1970, p. 167-168.
- (3) "...filólogos son (dice Vico) todos los gramáticos, historiadores, críticos, que se ocupan del conocimiento de las lenguas y de los hechos de los pueblos, tanto internos, como son las costumbres y las leyes, cuanto externos, cuales son las guerras, paces, alianzas, viajes y comercio" (CN II, L. 1, p. 135).
- (4) CN I, L. 1, p. 17-18.
- (5) Las influencias teórico-filosóficas que recibe Vico quedan explicadas en su Autobiografía; menciona allí a sus autores "modelos" en el siguiente orden: Platón, Tácito, Bacon, y posteriormente, Grocio. (Autobiografía, op. cit., p. 72).

- (6) En la Ciencia Nueva, en ambas versiones, Vico no habla para nada de Descartes, pero en la Autobiografía le critica acremente usando términos como "ambiciosísimo de gloria", "se las ingenió para establecer dos géneros de substancias...", "...la filosofía de Descartes no consta de ningún sistema...", etc. (op. cit., p. 40 y ss.).
- (7) CN II, L. 1, p. 117-118.
- (8) Muriá, José María, en Sociedad prehispánica y pensamiento europeo, México, Secretaría de Educación Pública, 1973, 223 p. (Sep Setentas N° 76), p. 11-12. Muriá trata, en este estudio, el problema que se presenta al tener que describir una realidad social que se desconoce, con elementos conocidos, en el caso de la conquista de América por los españoles.
- (9) CN I, L. 1, p. 9.
- (10) CN II, L. 1, p. 27.
- (11) CN I, L. 3, p. 119-120.
- (12) CN I, L. 5, p. 151-152.
- (13) Id., p. 160-161.
- (14) Es este un planteamiento que se desprende de la lectura de la Ciencia Nueva, y que es en todo caso Croce quien lo retoma y habla de las consecuencias "prácticas" de las ideas de Vico; según Croce, quien cree en los salvajes o brutos de Vico, tendrá hacia ellos una actitud severa y fuerte; quien piensa, como Vico, que las costumbres valen más que las leyes y que, en consecuencia, las costumbres no se pueden cambiar de golpe, no pensará en legislar de acuerdo a un modelo subjetivo. (Ver Croce, La filosofía di G. B. Vico, op. cit., p. 103).

V. Conclusiones

- (1) CN II, L. 1, p. 201.
- (2) CN I, L. 2, p. 62.
- (3) CN I, L. 2, p. 51.
- (4) CN II, L. 3, p. 36.
- (5) Las ideas de Vico sobre la educación, provienen de su experiencia personal y de la crítica a los estudios en su época; ver la Autobiografía, op. cit., p. 59-60.
- (6) Opinión de Descartes acerca de la historia, en el estudio que acompaña la traducción de la Autobiografía de Vico, por M. Harold Fish y Th. Goddard Bergin, p. 29.
- (7) CN I, L. 2, p. 216-217.
- (8) CN II, L. 1, p. 138.

CUADRO CRONOLOGICO*

VICO	NAPOLIS (gobernada por virreyes españoles 1509-1707)	NORTE DE ITALIA Y EUROPA
1668	Nace en Nápoles el 23 de junio	Se funda en Roma el primer periódico italiano Giornale de Letterati. Hobbes: Leviathan (ed. latina)
1669		Marchetti en Pisa, revisa su traducción italiana de Lucrecio
1670	Muere Carlo Buragna	Se le prohíbe a Marchetti publicar y su obra empieza a circular en copias manuscritas Spinoza: Tractatus theologicus politicus Pascal: Pensées
1671	El avance del cartesianismo alarma a la Inquisición Nace Nicola Capasso	More: Enchiridion Metaphisicum
1672	La Academia de los Infuriati se cierra hasta 1690	Nacen Addison y Muratori Pufendorf: De jure naturae et gentium Cumberland: De legibus naturae
1673		
1674	Nace Mateo Egizio, doctor en leyes y humanista, gran amigo de Vico	Malebranche: Recherche de la vérité

* Tomado de Max Harold Fisch y Th. Goddard Bergin, traductores de la Autobiografía de Vico al inglés.

1675	Se cae y se fractura el cráneo		
1676		Nace Giannone	
1677			Muere Spinoza; nace Antonio Conti; Spinoza: Opera posthuma (Ethica, etc.)
1678	Regresa a la escuela		Cudworth: True Intellectual System
1679	Pasa a 2º grado		Muere Hobbes; nace Christian Wolff Bossuet: Histoire Universelle
1680	Entra a una escuela jesuita, 2º grado		Borelli: De Motu animalium
1681	Termina la escuela y el curso de humanidades, estudiando por su cuenta a Alvarez; empieza a estudiar filosofía con Balzo (jesuita y filósofo nominalista)	Lionardo di Capua: Parere Polémica de Di Capua y D'Aulisio Gravina en la Universidad	Mabillon: De re diplomatica
1682	Abandona los estudios durante un año y medio		En Leipzig se funda el Acta Eruditorum Petty: Political Arithmetic
1683	Regresa a la escuela jesuita y estudia con Ricci	Virrey Marqués de Carpio, 1683-87 Se reinaugura la Academia de los Investiganti Di Capua: Lezioni... delle Mofete	
1684	Estudia a Suárez por su cuenta; con Aquadia en la Universidad, y asiste al curso de derecho de Verde	Muere Tommaso Cornelio	Nouvelles de la République des Lettres, publicación periódica de Pierre Bayle

1685	Estudia a Vulteius en derecho civil y a Canisius en derecho canónico. Manifiesta su interés y facultades para la poesía	Primera Ópera de Scarlatti Visitas de Mabillon y Burnett	Nace Berkeley Revocación del Edicto de Nantes
1686	Es asesorado por Del Vecchio en la defensa legal de su padre. Pasa nueve años como tutor de los Rocca en Vatolla, con visitas ocasionales a Nápoles (1686-95); estudia poesía latina: Virgilio; y lengua toscana: Boccaccio, Petrarca, Dante, Cicerón, Horacio. Se interesa por Descartes	La Inquisición persigue a los ateos (1686-93)	Bibliothèque Universelle et Historique, publicación periódica de Jean Leclerc
1687	Lee a Lucrecio y a Reggio (seudónimo de Descartes)		Newton: Principia Bouhours: La maniere de bien penser
1688		Se abre a los estudiantes la biblioteca de Valletta Cornelio: Progymnasmata physica (2a. ed.)	Perrault: Parallele des anciens et des modernes Fontenelle: Digression sur les anciens et les modernes
1689	Se inscribe en la escuela de derecho en la Universidad. Conversación con Lubrano	Di Capua: Parere (2a. ed.) Visita de Leibniz en noviembre	Revolución inglesa: Jacobo II, es sustituido por una monarquía parlamentaria
1690	Estudia a Deschamps	Se reinaugura la Academia de los Infuriati	Se funda en Roma la Academia de Arcadia Temple: Ancient and modern learning Locke: Essay, Civil Government Christian Huygens: Tratado sobre la luz

1691		Expulsión del delegado papal	Se sabe, por Arnauld, que en Nápoles los "jóvenes ingenuos se están volviendo ateos y epicureos con la lectura de Gassendi"
1692	Affetti di un disperato Ingresa a la Academia de Uniti	Se reorganiza la Academia de los Infuriati con el nombre de Uniti Los amigos de Vico, Cristofaro, Galizia y Gianelli son acusados por ateos y epicureos por la Inquisición	
1693	In morte di Antonio Caraffa	Nápoles es assolada por la peste y por un terremoto La Inquisición condena a los amigos de Vico	Locke: Thoughts concerning Education La obra de Di Capua, Parere, es prohibida por la Inquisición
1694	Panegirico del Elector Maximiliano de Baviera Epitalamio de Maximiliano y Teresa de Polonia	Se publican los poemas de Giovanni della Casa, anotados por Caloprese y otros	Muere Pufendorf Wotton: Reflections upon ancient and modern learning Se publica el último volumen de fábulas de La Fontaine
1695	Regresa a vivir a Nápoles Epitalamio de Mazzacane-Rocca	Muere Di Capua; homenaje de la Academia de los Investiganti Di Capua: Parere (3a. ed.)	Leibniz: Systeme nouveau de la nature Nueva España: muere Sor Juana Inés de la Cruz
1696	Epitalamio de Caraffa-Cantelmo		Gravina: Discorso delle antiche favole
1697	Oración a la muerte de Catalina de Aragón		Bayle: Dictionnaire Historique et Critique
1698	Participa en el concurso de oposición por la cátedra de Retórica	Se funda la Academia Medinaceli por iniciativa del virrey de Nápoles Muere Francesco D'Andrea; visita de Montfaucon	Nace Metastasio

1699	<p>Profesor de Retórica (1699-1741); se casa con Teresa Caterina Destito; ingresa a la Academia Medinaceli; lectura de "Delle cene suntuose de Romani"; primer discurso de apertura de cursos en la regia Universidad; Oración Inaugural I</p>		<p>Fénelon: Las aventuras de Telémaco</p>
1700	<p>Oración Inaugural II Nace su hija Luisa</p>	<p>Doria: Vita Civile Gemelli Careri: Viaje a la Nueva España</p>	<p>Guerra de sucesión española (1700-1713) Se funda la Academia de Ciencias en Berlín con Leibniz como presidente Nueva España: muere Carlos de Sigüenza y Góngora</p>
1701		<p>Visita de Addison Conspiración de Macchia, sept. 23, contra Felipe V; Capece y Sangro ejecutados Gravina: De ortu et progressu iuris civilis</p>	
1702	<p>Panegírico de Felipe V, por encargo del duque de Escalona, virrey de Nápoles; De parthenopea coniuratione (sobre la conspiración de 1701) Oración Inaugural III</p>	<p>Visita de Felipe V Se disuelve la Academia de Medinaceli</p>	
1703	<p>Oración Inaugural IV Se confirma su profesorado</p>	<p>Reforma de la Universidad</p>	<p>Orsi: Considerazioni sulla maniera del ben pensare</p>

1704			Mueren Locke y Bossuet J. S. Bach compone su primera cantata
1705	Oración Inaugural V		Addison: Remarks on Italy Thomasius: Fundamenta iuris naturalis et gentium
1706	Oración Inaugural VI Nace su hijo Ignacio		Muratori: Della perfetta poesia italiana
1707	Empieza a estudiar a Bacon	Ocupación austríaca; Nápoles gobernada por virreyes austríacos, 1707-1734	Muere Mabillon
1708	Acta funeris Caroli Sangrii et Iosephi Capycii		Gravina: Della ragion poetica Montfaucon: Paléographie grecque
1709	De nostri temporis studiorum ratione Empieza a leer a Grocio		Berkeley: New theory of vision El Journal des Savants reseña el libro de Vico
1710	Ingresa a la Academia de Arcadia De antiquissima italorum sapientia	Nicola Amenta: Vita di Lionardo di Capua	Berkeley: Principles of human knowledge Leibniz: Théodicée Giornale de' Letterati (Maffei y Zeno) 1710-1736
1711	Polémica con el Giornale de' Letterati De aequilibrio corporis animantis (ms.) Institutiones oratoriae (ms.)	Residencia de Shaftesbury, 1711-13	Gravina deja la Academia de Arcadia Shaftesbury: Characteristicks Nace Hume
1712		Visita de Brenckmann	Addison y Steele: The Spectator

1713	Dedica De aequilibrio a D'Aulisio	Muere Shaftesbury Gravina: De origine iuris (2a. ed.)	Conti y Martelli en Francia
1714		Mueren Valletta y Caloprese (filósofo cartesiano, amigo de Vico)	Leibniz: Monadologie; carta a Bourguet
1715	Nace su hijo Genaro	Gravina: Della tragedia	Conti en Inglaterra Muere Luis XIV
1716	De rebus gestis Antonii Caraphaei (Vida del mariscal Antonio di Caraffa)		Muere Leibniz
1717	Anota a Grocio Matrimonio de su hija Luisa	Estancia de Berkeley, 1717-19 Mueren Caravita y D'Aulisio	Se imprime en Londres el Lucretius de Marchetti
1718	Nace el primer hijo de su hija Luisa	Metastasio empieza a trabajar con Castagnola	Lucretius de Marchetti aparece en el índice de libros prohibidos por la Inquisición Muere Gravina
1719	Oración Inaugural sobre el Derecho universal	Virreinato de Schrottembach, 1719-21	Montfaucon: L'antiquité expliquée Muere Addison Daniel Defoe: Robinson Crusoe
1720	Sinopsi del Diritto Universalle De uno universi iuris principio et fine uno		
1721	De constantia iurisprudentis Danza de Juno	Metastasio colabora con Vico en la Raccolta de Filomarino-Caracciolo	Montesquieu: Cartas persas Bach: Conciertos de Brandemburgo

1722	Notas, a partir de una re- lectura de Homero, a De uno... y De constantia... Recibe una carta de Jean Leclerc	Doria: Opere matematiche Descartes: Principia, traducido por Giuseppe Babapiccola Virreinato de Althan, 1722-28	Pouilly: Dissertation sur l'in- certitude de l'histoire des quatre premiers siecles de Rome
1723	Pierde la cátedra de Dere- cho civil Canción sobre el Origen, progreso y decadencia de la poesía	Giannone: Istoria civile del regno di Napoli Muere Lucantonio Porzio (último dis- cipulo de Galileo, amigo de Vico)	Muratori: Rerum italicarum scrip- tores (1723-51) Nace Adam Smith
1724	Ciencia Nueva en forma ne- gativa Oración fúnebre de Ana D' Aspermont	Ciccarelli publica el comentario de Boccacio sobre Dante	Lafitau: Moeurs des sauvages américaines comparées aux moeurs des premiers temps Nace Kant
1725	Envía a Porcia la primera parte ("A") de su autobio- grafia; primera edición de la Ciencia Nueva en octubre		Hutcheson: Our ideas of beauty and virtue
1726	Valúa la biblioteca de Va- lletta		Vivaldi: Las cuatro estaciones Butler: Sermons Voltaire en Inglaterra, 1726-29 Swift: Los viajes de Gulliver Feijoo: Teatro crítico universal
1727	Oración fúnebre de Angela Cimini		Muere Newton
1728	Envía a Porcia la parte "B" de la autobiografía, y las correcciones a la parte "A" Conti sugiere a Vico escri- bir una introducción y ano- taciones a la Ciencia Nueva	Doria: Filosofia di Paolo Mattia Doria con la qualle si schiarisce quella di Platone	La convocatoria de Porcia y la autobiografía de Vico se publi- can en Venecia en la Raccolta de Calogera Montesquieu en Venecia Wolff: Philosophia rationalis

1729	Notae in Actae Eruditorum Lipsiensia Exige le devuelvan su manuscrito de Venecia	Visita de Montesquieu Ignacio de Luzán estudia en Nápoles, 1729-33	Epidemia de gripe en Europa, invierno 1729-30 Metastasio es nombrado poeta de la corte en Viena
1730	Ingresa a la Academia Assorditi Ciencia Nueva, 2a. edición en diciembre Correzioni, Miglioramenti e aggiunte (CMA) I Notas sobre Horacio: Ars poetica (ms.)		Nace Hamann El cardenal Lorenzo Corsini es electo papa Clemente XII Wolff: Philosophia prima sive ontologia
1731	Continúa su autobiografía hasta 1731; escribe el prefacio a la traducción italiana de Belli, de Syphilis de Fracastoro CMA II, enero; CMA III (ms) agosto		Cudworth: Eternal and Immutable morality
1732	Oración Inaugural "De mente heroica"	Doria: Difesa della metafisica degli antichi filosofi contro Giovanni Locke ed alcuni altri moderni autori	Berkeley: Alciphron Pope: Essay on man
1733		Se funda la Academia de Oziosi (Salerino)	John Kay inventa la lanzadera volante
1734	Encabezando la delegación de la Universidad felicita a Carlos de Borbón	El reino de Nápoles es conquistado por Carlos de Borbón Nápoles gobernada por los borbones, 1734-1860	Voltaire: Lettres sur les Anglais Berkeley: Analyst Montesquieu: Grandeza y decadencia de los romanos

1735	Nombrado historiógrafo real ingresa a la Academia de Oziosi Dedica De equilibrio al rey Carlos	Empiezan las excavaciones en Herculano Reforma de la Universidad, por Celestino Galiani: Stefano di Stefano reinstaura la Academia de los Investiganti	Baumgarten: De nonnullis ad poema pertinentibus Blackwell: Life and writings of Homer Berkeley: Querist Líneo: Systema naturae
1736	Su hijo Genaro empieza a hacerse cargo de sus clases Muere su hijo Ignacio	Damiano Romano: Difesa istorica delle leggi Greche venute in Roma contro... G. B. Vico	Muere Leclerc Wolff: Theologia naturalis
1737	Delega sus funciones como miembro de la Academia de Oziozi	La Academia de los Investiganti se cierra con la muerte de Stefano di Stefano	Ignacio de Luzán: Poética (cita y alaba a Vico)
1738	Oración con motivo del matrimonio del rey Carlos con María Amalia de Sajonia Polonia	Genovesi empieza a frecuentar a Vico	Beaufort: L'incertitude des cinq premiers siècles de l'histoire romaine Warburton: Divine legation of Moses
1739			Hume: Treatise on Human Nature
1740			Wolff: Ius naturae Kant ingresa a la Universidad de Königsberg Acceso al trono de Federico el Grande Muere Carlos VI
1741	Su hijo Genaro lo sustituye en sus clases		Hume: Essays Muere Montfaucon
1742			

1743

Nace Jacobi

1744 Muere en enero 22-23
Ciencia Nueva, 3a. ed.

Damiano Romano: L'origine della
giurisprudenza romana contro...
G. B. Vico

Nace Herder
Rousseau en Venecia
Muratori: Annali d'Italia
Berkeley: Siris
Primera impresión autorizada
del Diálogo de Galileo, de
1632

BIBLIOGRAFIA

- Beckett, Samuel, "Dante... Bruno. Vico... Joyce", en I can't go on, I'll go on, ed. por Richard W. Seaver, Grove Press, Inc., N.Y.
- Bernal, John D., "Las humanidades y la ciencia", en Educación, México, Secretaría de Educación Pública, nueva época, año 1, N° 2, octubre 1977, p. I-XVI.
- Berlin, Isaiah, "Vico y el ideal de la ilustración", en Vuelta, México, Vol. 1, N° 4, marzo 1977, p. 13-17.
- Braudel, Fernand, Capitalism and Material Life, 1400-1800, trad. del francés por Miriam Kochan, New York, Harper & Row, 1973, xv, 462 p., ils.
- Caponigri, A. Robert, Time and Idea, the Theory of History in Giambattista Vico, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1968, 225 p.
- Careri, Gemelli, Giovanni Francesco, Viaje a la Nueva España, estudio preliminar, trad. y notas de Francisca Perujo, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1976, 214 p., ils.
- Carr, E. H., ¿Qué es la historia?, trad. de Joaquín Maura, Barcelona, España, Seix Barral, 1970, 212 p.
- Cerroni, Umberto, Introducción al pensamiento político, trad. de Arnaldo Córdova, México, Siglo Veintiuno Editores,

1967, 87 p. (Col. Mínima, 4).

Collingwood, R. G., Idea de la historia, trad. de Edmundo O'Gorman y Jorge Hernández Campos, México, Fondo de Cultura Económica, 1972, 323 p.

Copleston, Frederick, A History of Philosophy, Vol. 4: Descartes to Leibniz, New York, Doubleday, 400 p.

Croce, Benedetto, La filosofía di G. B. Vico, Roma-Bari, Laterza, 1973, 321 p.

Croce, Benedetto, La historia como hazaña de la libertad, trad. de Enrique Díez-Canedo, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, 294 p., (Col. Popular, 18).

Fubini, Mario, et al, La cultura illuministica in Italia, Torino, Italia, Edizioni RAI Radiotelevisione Italiana, 1964, 326 p., ils. (Letterature e civiltá VIII).

Harold Fisch, Max, & Goddard Bergin, Thomas, The Autobiography of Giambattista Vico, Ithaca, New York, Cornell University Press, 1944, 240 p.

Hazard, Paul, The European Mind 1680-1715, trad. de J. Lewis May, Middlesex, England, Penguin Books, 1964, 512 p.

Lefebvre, G., El nacimiento de la historiografía moderna, trad. de Alberto Méndez, México, Ediciones Martínez Roca, 1975, 341 p.

- Löwith, Karl, El sentido de la historia, implicaciones teológicas de la filosofía de la historia, trad. del inglés por Justo Fernández Buján, Madrid, España, Aguilar, 1973, 255 p.
- Matute, Alvaro, Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1976, 88 p. (Serie de historia novohispana, 26).
- Meinecke, Friedrich, El historicismo y su génesis, trad. de José Mingarro y San Martín y Tomás Muñoz Molina, México, Fondo de Cultura Económica, 1943, 524 p.
- Mondolfo, Rodolfo, Verum Factum, México, Siglo Veintiuno Editores, 1971, 95 p. (Col. Teoría y Práctica).
- Muriá, José María, Sociedad prehispánica y pensamiento europeo, México, Secretaría de Educación Pública, 1973, 223 p. (Col. Sep Setentas, 76).
- Nava Alegría, Lucinda, "Vico y América en la Ciencia Nueva", Latinoamérica, Anuario de estudios latinoamericanos, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, N° 3, 1970, p. 87-116.
- Peters, Richard, La estructura de la historia universal en Juan Bautista Vico, trad. de José Pérez Bances, Madrid, España, Revista de Occidente, 1930, 217 p.

Pompa, Leon, Vico, A Study of the New Science, London, Cambridge University Press, 1975, 194 p.

Salvatorelli, Luigi, Sommario della storia d'Italia dai tempi preistorici ai nostri giorni, Torino, Italia, Giulio Einaudi editore, XIV, 573 p., ils. (Biblioteca di cultura storica, 6).

Sontag, Susan, Against Interpretation and other Essays, New York, Farrar, Straus & Giroux, 1966, 304 p. Versión española: Contra la interpretación, trad. de Javier González-Pueyo, Barcelona, España, Seix Barral, 1969, 358 p. (Biblioteca Breve, 280).

Vico, Juan Bautista, Autobiografía, trad. de Ana María Miniaty, pról. de Manuel Fuentes Benot, Buenos Aires, Argentina, Aguilar, 1970, 155 p. (Biblioteca de Iniciación Filosófica, 69 b). Versión en inglés, por Harold Fisch y Th. Goddard Bergin, op. cit.

--- Principios de una Ciencia Nueva en torno a la naturaleza común de las naciones, pról. y trad. de José Carner, México, El Colegio de México, 1949, 2 Vols. (Textos Clásicos de Filosofía).

--- Principios de una Ciencia Nueva sobre la naturaleza común de las naciones, trad. pról. y notas de Manuel Fuentes Benot, Buenos Aires, Argentina, Aguilar, 1964,

4 Vols. (Biblioteca de Iniciación Filosófica, 47).

--- Principi di Scienza Nuova a cura di Fausto Nicolini,
Torino, Italia, G. Einaudi ed., 1976, 3 Vols. (Classici
Ricciardi, 6).

Wilson, Edmund, Hacia la Estación de Finlandia, ensayo sobre
la forma de escribir y hacer historia, trad. de R.
Tomero, M. F. Zalán y J. P. Cortázar, Madrid, España,
Alianza Editorial, 1972, 572 p. (El libro de bolsillo,
425).

Xirau, Ramón, El desarrollo y las crisis de la filosofía occi-
dental, Madrid, España, Alianza Editorial, 1975, 213 p.
(El libro de bolsillo, 595).

--- Poesía y conocimiento, México, Joaquín Mortiz, 1978,
141 p. (Cuadernos de Joaquín Mortiz, 49).